

**Representaciones sociales sobre el rol del psicólogo, que presentan los docentes
con los que trabaja en el escenario educativo.**

Alejandra Patricia Hernández Motato

Mario Luna Muñoz

Trabajo de grado para optar para el título de Psicólogo

Asesor

Alexander Alvis Rizzo

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

MEDELLÍN

2017

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
3. JUSTIFICACIÓN
4. OBJETIVOS
 - 4.1. Objetivo General
 - 4.2. Objetivos Específicos
5. REFERENTE CONCEPTUAL
 - 5.1. Teoría de los roles
 - 5.1.1. El papel y la persona
 - 5.1.2. Determinantes de la fusión
 - 5.1.2.1. Determinantes interactivos de la fusión
 - 5.1.2.2. Determinantes individuales
 - 5.1.2.2.1. Principios
 - 5.2. Colegio Colombiano de Psicólogos COLPSIC
 - 5.3. Representaciones Sociales
 - 5.3.1. Procesos
 - 5.3.2. Enfoques
 - 5.3.3. Dimensiones de las representaciones sociales
 - 5.3.3.1. La Actitud
 - 5.3.3.2. La Información
 - 5.3.3.3. Núcleo figurativo
6. METODOLOGÍA
 - 6.1. Investigación cualitativa
 - 6.2. Enfoque histórico hermenéutico
 - 6.3. Diseño de investigación
 - 6.4. Técnicas de recolección de información
 - 6.5. La muestra
 - 6.6. Criterios de inclusión docentes
 - 6.7. Criterios de exclusión docentes
 - 6.8. Descripción de la población
 - 6.9. Consideraciones éticas
 - 6.10. Trabajo de campo

6.11. Análisis

7. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

7.1. Categoría intervención

7.2. Categoría actitud

7.3. Percepción social

7.4. Perfil profesional del psicólogo

7.5. Acciones que realiza el psicólogo

7.6. Relación entre categorías

8. CONCLUSIONES

9. RECOMENDACIONES

10. REFERENCIAS

11. ANEXO

Guion de entrevista semi-estructura para los docentes.

1. INTRODUCCIÓN

En el rol profesional se encuentran diferencias que están relacionadas con los contextos en donde se realizan las prácticas y que a su vez están determinadas por la influencia del gobierno, regulaciones legales, competencia con otros profesionales y la de los colegios profesionales. El rol de los psicólogos no es del todo claro y su ejercicio profesional aún está sujeto a dudas y supuestos, partiendo de que no hay una definición general del rol del psicólogo, y además los distintos campos de acción de la psicología (educación, organizacional, salud, entre otros.) tampoco facilitan tener una imagen más clara del quehacer psicológico.

De esta manera, los roles que desempeña un psicólogo son múltiples, ya que dependen de los campos en los cuales ejerza, lo que lleva a que tengan la característica de ser cambiantes, y por lo cual, se generan diferentes representaciones de su quehacer en las personas con las que interactúa. Además, la valoración social del psicólogo es un proceso continuo y dinámico, que obedece a los cambios por los que pasa la sociedad y sus problemáticas.

En consecuencia, se hizo necesario indagar más sobre los aspectos relacionados con el rol percibido del psicólogo con miras a realizar una práctica adecuada que aborde las funciones propias del psicólogo en el contexto educativo, a partir de la pregunta por las representaciones sociales sobre el rol del psicólogo que tienen los profesionales con los que trabaja, en el escenario educativo. Al hablar de representaciones sociales, se hace alusión a la manera cómo se entiende el mundo que nos rodea, lo que posibilita el poder

enfrentar los acontecimientos que se presenten en el transcurso de la vida permitiendo entenderlo para comunicarnos y logrando formar una realidad socialmente compartida (Mazitelli & Aparicio , 2010)

Dentro de los objetivos de la investigación se priorizó evidenciar las representaciones sociales de cinco docentes de tres instituciones educativas del departamento de Antioquia, para su desarrollo se recurrió a tres momentos; en primer lugar, se realizó una revisión de antecedentes tanto teóricos como investigativos, que permitió ubicar qué estudios había sobre el tema en específico y a su vez orientar los fines de la investigación; en segundo lugar, se realizó la aplicación de entrevistas semiestructuradas, las cuales facilitaron el acercamiento al fenómeno en su forma subjetiva y conocer las experiencias de los participantes; y finalmente, un tercer momento de recolección de información y análisis de resultados, así como unas conclusiones que dan cuenta de unos principales hallazgos.

De acuerdo con lo encontrado, el profesional de la psicología debe poseer características que ayuden a una intervención efectiva como: el ser empático, analítico, manejar una comunicación asertiva, poseer estabilidad emocional, ser responsables, comprometido y poseer un sentido ético. Es decir, la representación social en el campo educativo del rol del psicólogo es predominantemente clínica.

2. Planteamiento del problema

El ejercicio de la psicología requiere que el profesional desempeñe de forma eficiente el rol que le corresponde para desenvolverse en la sociedad partiendo de las diversas áreas laborales desde las cuales se hace productiva la actividad profesional de la psicología, de esta manera puede afirmarse entonces que no se es psicólogo solamente con la formación o adquisición de conocimientos teóricos, sino que además es necesario estar en la capacidad de realizar una aplicación concienzuda de esos conocimientos a la realidad (Bertella, 2009). No obstante, el crecimiento indiscriminado de programas de psicología y, por consiguiente, la enorme cantidad de profesionales sobre los cuales no se tiene una regulación ni garantía de la calidad de su formación, puede terminar afectando la legitimidad del ejercicio profesional de la psicología. A esto también se le suma la abundancia de tratamientos, terapias y corrientes que no tienen una base científica, lo cual termina de distorsionar la imagen de la psicología incluso dentro de la propia profesión (González, González & Vivencio, 2014).

Es innegable que existe una grieta entre lo que se enseña en los centros de formación y lo que realmente demanda el mundo laboral, de hecho, lograr un título universitario no asegura un exitoso desempeño a nivel profesional en consonancia con la formación y las -expectativas (Ferrari & Cebey, 2012).

Algunas de las investigaciones que se han realizado se centran principalmente en las competencias de los psicólogos, como la planteada por Ruiz, Jaraba y Romero (2008) con la que se buscó determinar las competencias que en su labor profesional le eran exigidas a los psicólogos, entre unas de sus conclusiones hacen mención a la relevancia de la formación desde la universidad en las competencias; con respecto a

conocimientos, habilidades y actitudes aplicadas en situaciones del ámbito productivo. Además de éste, González, et al. (2014) hacen una descripción del rol -autopercebido del psicólogo en cuanto a sus tareas, competencias y dificultades en los diferentes ámbitos de aplicación, encontrando allí que la finalidad es fomentar el bienestar, además de que dependerá del contexto en el cual ejerzan sus funciones.

También, se encuentran diferencias que están relacionadas con los contextos en donde se realizan las prácticas y que a su vez están determinadas por la influencia del gobierno, regulaciones legales, competencia con otros profesionales y la de los colegios profesionales, aunque se ha observado que en las últimas dos décadas se ha logrado unicidad, pero todavía se perciben ciertas discrepancias (Roe, 2003).

Por otra parte, en la profesión se ha de encontrar diferentes especialidades, así está el psicólogo educativo, en salud, organizacional, entre otros; pero no se encuentra un fundamento base que las diferencie. Se difiere sobre el rol desempeñado por cada psicólogo en su, especialidad, la institución donde se inscriben y el tipo de problemas por los que acuden los pacientes, sumado a esto, muchos profesionales en psicología ejercen estas diferentes especialidades sin más estudios que el pregrado (Roe, 2003).

Anudado a lo anterior, Ponte (2006) afirma que el rol profesional del psicólogo se encuentra difuso y no se capta su quehacer, haciendo un llamado a la definición de las competencias. Además, desde la teoría como no hay un esclarecimiento sobre la definición del rol del psicólogo en un plano general, sino que se establecen de una forma más específica como en el campo educativo, organizacional, en salud, entre otros. (González et al. 2014). A pesar de lo anterior el rol profesional se puede definir según lo

planteado por Argyle, Furham y Graham (citado por Mielgo, Ortiz & Ramos, 2001) como una serie de conductas que realiza una persona o que se espera que lleve a cabo de acuerdo a la posición que ocupa.

Mientras que los psicólogos se han interesado por estudiar una cantidad innumerable de problemáticas y detalles cotidianos, han dejado en un segundo plano su propio trabajo, así pues, Roe (2003) define al psicólogo como “un profesional educado académicamente que ayuda a sus clientes a entender y resolver problemas aplicando las teorías y métodos de la psicología” (p. 2), entiende además que la educación académica es de gran relevancia para la definición del psicólogo.

Además, se diferencia entre dos tipos de roles el “percibido” y el “ejecutado”, el primero hace referencia al conjunto de conductas que se esperan o están asociadas a una persona en una posición determinada y el segundo son aquellas conductas que una persona realiza cuando se encuentra en una situación específica Argyle, Furham & Graham (citado por Mielgo et al., 2001). Se puede observar que en la psicología el rol ejecutado puede influir en el rol percibido a medida que las funciones del psicólogo se van delimitando según el contexto y la población con la que trabaje.

Los roles que desempeñan el psicólogo son múltiples, ya que dependen de los campos en los cuales ejerzan, lo que lleva a que tengan la característica de ser cambiantes, y por lo cual, se generan diferentes representaciones de su quehacer en las personas con las que interactúa. Además, la valoración social del psicólogo es un proceso continuo y dinámico, que obedece a los cambios por los que pasa la sociedad y sus problemáticas; también, a la efectividad con que la profesión responde a éstos. El

mantener esta valoración depende de la interacción en las organizaciones donde éste trabaja (González et al. 2014).

Para la realización de la presente investigación, se hizo una revisión de la bibliografía existente a través de las bases de datos dialnet, redalyc, google scholar y Scielo; las palabras claves utilizadas fueron: representaciones sociales, representaciones sociales del psicólogo, rol del psicólogo; se seleccionaron 60 artículos, de los cuales 13 eran estudios, en los cuales se indago por representaciones sociales sobre psicólogos, en diferentes contextos y grupos poblacionales. A continuación, se hará una descripción de lo encontrado en dichas investigaciones:

Torres, Maheda y Aranda (2004) realizaron un estudio “Representaciones sociales sobre el psicólogo: investigación cualitativa en el ámbito de la formación de profesionales sobre la salud”, cuyo objetivo era identificar la identidad social y profesional de los académicos de psicología, obteniendo como constante que el ser psicólogo se representa en idealización; como una persona dedicada al servicio de los demás, con disposición para resolver problemas, cuya utilidad se orienta a beneficiar a la sociedad entera pero particularmente a las personas discriminadas y excluidas. Así mismo, se menciona otro estudio, de los autores Palmonari y Zani (citado por Torres, Maheda & Aranda, 2004) sobre “ Las représentations sociales dans le champ des professions psychologies”, en el que se examinaron las representaciones sociales acerca del quehacer del psicólogo, encontrando básicamente cuatro tipo de representaciones predominantes: el psicólogo como un activista político, el psicólogo como un experto interdisciplinario, el psicólogo clínico que se limita a la atención individual, y el psicólogo como psicoterapeuta psicoanalista.

Con respecto a la práctica profesional, en la Universidad de Buenos Aires se hizo una investigación con egresados dónde se obtuvo como resultado de una representación del quehacer del psicólogo que lo sitúa a la par del profesional en psicoanálisis, desarrollando la práctica en consultorios (Noailles, 2005).

Villalba (2012) alude a una investigación desde la misma perspectiva, en Argentina con la Universidad Abierta Interamericana, pero con estudiantes en formación; se llega a la conclusión que las RS acerca de la práctica profesional del psicólogo se encuentra dentro de los límites del consultorio, enfatizando la clínica, la prevalencia encontrada se acentúa en atención privada.

Por su parte, Núñez & Melchor en Morelia, México (citado por Carvajal, González, & García, 2014) afirman con base en los resultados encontrados en el estudio “Representaciones sociales del psicólogo en estudiantes de la carrera de psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, que hay un estereotipo desde el sentido común, con respecto al psicólogo, atribuyéndole como profesional en capacidad de ayudar, comprender y apoyar.

En México Covarrubias-Papahiu (2013) han realizado investigaciones sobre la identidad e imagen que tienen estudiantes de los profesionales de psicología encontrando una imagen estereotipada de la psicología, siendo determinante el nivel cultural, social y económico, para su reconocimiento o desconocimiento. En una investigación previa Covarrubias-Papahiu (2009) encontró que la representación que tienen académicos sobre la psicología como profesión es la de una identidad poco

definida en la sociedad, teniendo una concepción estática o histórica de la profesión con escaso conocimiento de sus ámbitos profesionales y poca claridad sobre su proyección social y profesional.

En Chile, Castillo y Winkler (2010) investigaron la praxis y ética en Psicología Comunitaria y las representaciones sociales que los usuarios y usuarias de dichos programas tenían, encontrando que: en la opinión de las personas encuestadas el psicólogo es una persona común y corriente, en la cual se puede confiar y está dispuesta a escuchar, es alguien que cuida, y ayuda. También se refieren al psicólogo como alguien que brinda un acompañamiento, pero, en un momento determinado, los “dejan solos” para que tomen sus propias decisiones.

Por otro lado, en investigaciones de otras profesiones se encontró:

En Chile, Marilaf, Alarcón y Illesca (2011) realizaron un estudio con el objetivo de encontrar la percepción de usuarios y enfermeros del sector rural respecto del rol del enfermero/a en las postas rurales de la Región de Araucanía, Chile. Los resultados muestran la existencia de 4 categorías en el reconocimiento del rol profesional: las funciones, imagen o representación a partir de sus acciones, competencias profesionales concentradas en habilidades, conocimientos y destrezas; y finalmente la concepción del cuidado enfermero/a. También se hace una descripción del enfermero rural parcialmente visualizado por usuarios, destacándose la amabilidad, conocimiento, habilidad y consejería como factores que identifican el rol.

Por otro lado, en Bogotá, Vela (2010) realizó un estudio con el objetivo de determinar las representaciones sociales de la categoría “artista” a partir de la influencia que puede tener en está en los estudiantes de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional, encontrando que, existe una fuerte influencia de la literatura, en lo que respecta al aspecto más importante que caracteriza a un artista, este aspecto es la creación.

En otro estudio, Betancur, Henao y López (2006) realizaron una investigación “El psicólogo: un abordaje desde las representaciones sociales” en Colombia con tres grupos de la ciudad de Medellín, para indagar representaciones sociales en el contexto acerca del psicólogo; concluyen que los asistentes a los talleres elaborados para dicho fin, plasman al psicólogo dentro de un lineamiento de temas donde:

El profesional de la psicología se asocia con confianza, sabiduría, locura e inteligencia. Además, se plantea que un psicólogo puede ser cualquiera persona y que ese sujeto puede cumplir el rol del psicólogo para sí mismo. También, se resalta el género, la expresión verbal, la apariencia, el con quien se relaciona, como hechos que diferencian un profesional de la psicología de otro; no obstante, consideran que un psicólogo debe caracterizarse por su pensamiento, sentimientos, paciencia y amabilidad (p.8).

Otra de las investigaciones en un contexto más cercano, la realizó Carvajal, González y García, (2014) en donde indagaron por las representaciones sociales sobre el psicólogo que tiene la comunidad amalfitana, como resultados encontrados se hace evidencia que lo que representa el psicólogo es dependiente de la población, el nivel

educativo, y el contexto. Además, se prueba que hay ambigüedad en esta comunidad sobre lo que se cree de la práctica psicológica.

Teniendo en cuenta los antecedentes en investigación expuestos, se evidencia que las representaciones sociales acerca de psicólogo y su quehacer profesional aún se encuentra poco definido, presentándose de esta manera un conjunto diverso de las mismas. Como sostiene Ponte (2006) al afirmar que el rol de los psicólogos no es del todo claro y su ejercicio profesional aún es sujeto a dudas y supuestos, partiendo de que no hay una definición general del rol del psicólogo, además los distintos campos de acción de la psicología (educación, organizacional, salud, entre otros.) tampoco facilitan tener una imagen más clara del quehacer psicológico.

En consecuencia, es necesario indagar más sobre los aspectos relacionados con el rol percibido del psicólogo ya que es relevante, con miras a realizar una práctica adecuada que aborde las funciones propias del psicólogo en el contexto educativo. Para esto, es importante realizar mayores investigaciones en donde se analice no sólo las valoraciones que estos mismos hacen de su profesión sino también la de los otros profesionales, como las implicaciones que esto pueda tener, de aquí que surja la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las representaciones sociales del rol del psicólogo que tienen los profesionales con los que trabaja, en el escenario educativo?

3. Justificación

Cuando se habla de Representaciones Sociales (RS) se hace referencia a formas de entendimiento de nuestro entorno, el cual nos permite hacer frente a los distintos hechos que surgen en la vida diaria y de esta manera poder interpretarlo para comunicarnos, conformando así una realidad socialmente establecida (Mazitelli & Aparicio ,2010). Serán estas las que nos permitan acercarnos fielmente a las valoraciones que tienen acerca del quehacer psicológico, los docentes que trabajan con los psicólogos. Este grupo es pertinente para esta investigación debido a la interacción que tienen con el profesional de psicología y su quehacer, en el campo educativo.

De esta manera, para los maestros, el conocimiento de éstas representaciones, apoyará un mayor acercamiento a la consulta psicológica, teniendo en cuenta que habrá un mejor entendimiento del rol del psicólogo al desmitificar algunas creencias, valoraciones y conceptos, para hacerlos más acordes a la realidad del quehacer profesional.

Además, es a través de las representaciones sociales que nos acercaremos a unas pautas de comportamiento vistas bajo la mirada de los docentes, con relación a la figura social del psicólogo y al uso de que ella se hace. Igualmente, las RS proporcionan unos referentes desde donde se guían las relaciones de las personas en la sociedad, se proporciona sentido de lo que rodea el quehacer psicológico y se comunica dicho sentido. Es, por tanto, que se hace relevante prestar atención a la forma como se acoplan los individuos en su vida cotidiana a la imagen del psicólogo para lograr un acercamiento más eficiente.

Asimismo, es importante destacar la interdisciplinariedad para hacer frente a las diferentes demandas del medio, por lo cual la psicología y sus representantes no pueden ignorar la relación que debe existir con otros profesionales, ya que muchas veces es indispensable para el éxito a la hora de enfrentar alguna problemática psicosocial. Por lo tanto, esa relación debe basarse en la claridad en cuanto a las funciones que ejecutan los diferentes profesionales en un mismo lugar, para determinar qué tan cerca o tan lejos están del quehacer psicológico.

Es por esto que, a través de los resultados de esta investigación, los psicólogos que encuentren en su labor profesional dentro del campo educativo, en el cual interactúan en mayor medida con docentes, podrán encontrar una mayor comprensión con respecto a los vínculos laborales que se generan en el trabajo interdisciplinar y además en la delimitación de las funciones correspondientes en el escenario educativo.

Con respecto al ejercicio de la psicología, éste no está exento de que se formen representaciones sociales que pueden desvirtuar el rol que el profesional desempeña para desenvolverse en la sociedad, partiendo de las diversas áreas laborales desde las cuales se hace productiva la actividad profesional de la psicología. Por lo tanto, un acercamiento desde las RS puede dar luz acerca de la identidad profesional del psicólogo educativo, lo cual, permitiría comprender, que tan acorde o desdibujada está la identidad del profesional en psicología con respecto al rol que desempeña en las Instituciones Educativas.

Por otra parte, con esta investigación se pretende ayudar en la construcción de una imagen más clara de la psicología, ya que, como se ha mencionado antes, dicha imagen se ha visto distorsionada en parte por los diferentes campos de acción de la

misma y por el quehacer del psicólogo en los diferentes escenarios. Por lo cual, al conocer las RS que los docentes tienen del psicólogo, se pretende tener un referente que sirva como antecedente para futuras investigaciones, que no solo profundicen en las RS del perfil de este profesional, sino también que planten estrategias para delimitar, de una mejor manera ante la sociedad, cuáles son las funciones del psicólogo educativo, independiente de los tratamientos, terapias y corrientes a la cual se inscriba.

Anudado a lo anterior, se hace necesario realizar más investigaciones que aborden el tema de las representaciones sociales que hay acerca del perfil psicológico, ya que, como se ha mencionado anteriormente, la psicología se ha dedicado a investigar diversos temas y problemáticas, dejando de lado su propio desempeño, y cómo es evaluada por la sociedad, es por esto que esta investigación servirá para mostrar un poco la evaluación, los significados y actitudes que tienen del quehacer psicológico los maestros en el campo educativo.

Por otra parte, el conocimiento proveniente de las investigaciones que tratan sobre las representaciones sociales que se tiene sobre el rol del psicólogo interesa a la disciplina, ya que como lo dice Latorre (2010) dicho “conocimiento sirve a la psicología como guía para entender cuáles son las pretensiones de los pacientes y del general de las personas acerca de los objetivos de la práctica, así como sus logros, métodos y estrategias” (pág. 12).

Además, el mismo autor manifiesta que es necesario comprender si las RS que en la sociedad hay se asemejan a los postulados que la psicología plantea, ya que de encontrar diferencias se podrá realizar las medidas necesarias para desmitificar la

profesión y generar representaciones más cercanas a los propuestos por la psicología (Latorre, 2010, pág 12).

Por último, esta investigación puede servir como referente en la reconstrucción de un pensum en la academia con miras a entender las demandas laborales ya que se aportará un conocimiento actualizado sobre un conjunto de representaciones que tienen las personas que están activamente interactuando con el profesional de psicología. Puesto que como afirma Ruiz, Jaraba y Romero, (2008) en el ámbito universitario, la formación basada en competencias implica grandes desafíos para la docencia, por ende, se hace necesario conocer con tal precisión las necesidades y exigencias del contexto, que las constituyen en referentes válidos para orientar las reformas subsiguientes, en la Educación Superior

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Describir las representaciones sociales del rol del psicólogo que tienen un grupo de docentes pertenecientes a tres Instituciones Educativas de la ciudad de Medellín.

4.2. Objetivos Específicos

Identificar la información -y las actitudes- que tienen un grupo de docentes sobre el rol del psicólogo en el escenario educativo.

Describir el campo representacional en un grupo de docentes sobre el rol del psicólogo en el escenario educativo.

5. REFERENTE CONCEPTUAL

Para la comprensión de esta investigación se hizo importante presentar las diferentes definiciones sobre el rol, así como la postura de Turner que se considera oportuno, para acercarnos a una definición más precisa, los determinantes y principios del mismo. Cabe anotar que para este estudio fue de relevancia los conceptos expuestos, ya que, el rol que se desempeña en cada momento determina las relaciones sociales.

5.1. Teoría de los roles

Dicha teoría intenta describir, comprender y predecir aspectos complejos del comportamiento humano al organizar conceptos y formulaciones hipotéticas. La teoría de roles indaga por las circunstancias en las cuales se puede esperar ciertos tipos de comportamiento. Se denomina rol ya que en la práctica teatral hace referencia a la parte escénica que un individuo representa en el teatro. En 1920 se empezó a hacer uso de ese término en la lectura de las ciencias del comportamiento, uso que aumentó rápidamente, originando una terminología a su alrededor. Algunos investigadores postularon fenómenos como self, costumbres, conductas, interacción social, fuerzas sociales, estatus y personalidad, que entre sus planteamientos tendrían en cuenta la teoría de los roles, enriqueciendo significativamente el desarrollo del concepto y de los términos relacionados con este (Mendes & lopes, 2009).

De acuerdo a Mendes y lopes (2009), el rol se plantea como “un grupo de patrones, descripciones o normas aplicadas al comportamiento de una persona dependiendo de la posición que ella ocupa” (p. 159). Es decir, rol es un conjunto de

indicadores que definen el comportamiento de un individuo, en determinada posición dentro de un grupo.

La sociedad determina lo que se espera de la persona. Así entonces, al obtener un nuevo rol, sucede por efecto de la suposición de un nuevo rol social, que además tenga un repertorio comportamental coherente con el mismo. La variedad de roles que un individuo ejecuta hasta determinados momentos de su vida, es denominado *conjunto de roles* de la persona (Mendes & Lopes, 2009).

Así mismo, el rol debe adecuarse a lo que la persona espera de sí misma, por ende, se hace importante tener en cuenta el autoconcepto y bienestar emocional. En el desempeño de un rol el individuo al sentirse cómodo con el rol, ejecuta los comportamientos esperados. Así entonces, lo supuesto que ocurra, es el éxito en el desarrollo de las capacidades y habilidades de la persona. Asumir uno o más roles nuevos puede ser estresante y requiere de cierta estabilidad emocional para facilitar todo el proceso (Mendes & Lopes, 2009).

Por otra parte, la teoría del interaccionismo simbólico postula que la conducta humana sólo puede comprenderse y explicarse en relación con los significados que las personas dan a las cosas y a sus acciones. La realidad de los individuos se estudia desde el interior, a partir de lo que ellos perciben a través de sus experiencias vividas. El interaccionismo, también denominado “teoría del actor” plantea la comprensión interpretativa de la realidad social. Señala que sólo se puede comprender la acción de las personas por la búsqueda de la significación que la acción reviste para ellas (Monje, 2011).

Por otro lado, Goffman (1971), define el rol como una agrupación de expectativas acerca de comportamientos en relación a una función social. Le adjudica al rol un contexto espacial y temporal, en dónde estamos siendo observados. Cada interacción entre interlocutor y actor está en función del marco y del escenario así mismo la imagen que se quiere ofrecer.

Además, plantea que toda relación social se puede manipular, con la finalidad de mostrarse lo más favorable de uno mismo. Las personas tienen la tendencia manipulativa de intervenir sobre la situación, con el objetivo de ofrecer a los demás la impresión que se pretende. Una vez creado, los otros actúan de acuerdo a la imagen creada y viceversa. También afirma que hay dos tipos de realidades de acuerdo al rol asumido. Por un lado, el rol, cuando se está en interacción con otros (escenario), y el otro por fuera de este (Goffman, 1971).

Así mismo, Stryker citado por Álvaro y Garrido, (2003) enfatiza el papel de la sociedad en la asignación de los roles sociales. Afirma que existen unas estructuras que dotan de significado en la interacción, por ende, la facilitan o la dificultan. Entonces, los productos sociales no son el resultado de elecciones propias de los actores, sino elecciones históricamente situadas en esas condiciones. Para este autor, los roles sociales no sólo se aprenden y representan por las personas cuando los ocupan dentro de la estructura social, sino que también se modifican por efecto de esa estructura, posibilitando así un puente entre individuo y sociedad. Aprendemos mediante la interacción con los otros, la manera de clasificar el mundo y la manera en que se espera que nos comportemos en él.

A diferencia de los autores anteriores, Turner citado por Álvaro y Garrido (2003) considera importante la participación de los actores, en tanto son estos los que inciden sobre la construcción de la cultura y la sociedad al momento de la interacción. La elaboración del rol sucede como consecuencia de la comunicación con los otros y el contexto. En este rol, las personas completan las conductas que le son entregadas por la cultura, la asumen y la comunican.

5.1.1. El papel y la persona

Un acercamiento a la teoría del rol desde Turner (1978), nos presenta la tesis con respecto a la diferencia entre persona y el papel que desempeña. Así entonces, la persona serían las ideas de sí mismo y de identidad. Mientras que la identificación con un papel está determinada por la fusión de rol y persona. Aunque este autor señala dos diferencias importantes en estos conceptos. Por una parte, la identidad puede llegar a ser un asunto situacional y por la otra, la identificación con un papel se puede emplear para apuntar la calidad de la participación en la situación de un papel.

Se pueden distinguir tres criterios principales que según el autor influyen dentro del papel y la persona; el primero recae sobre el fracaso de la compartimentación de roles, es decir, cuando un sujeto sigue desempeñando un papel en situaciones donde ese rol no aplica. Un segundo criterio alude a la resistencia a abandonar el papel a pesar de que se presentan otros roles disponibles, que además pueden ser más viables. El tercero, cuando se examina las actitudes y creencias que una persona posee y se apropian al

papel. Un cuarto criterio menos concluyente también existe, la experiencia de aprender un papel o ponerlo en práctica.

5.1.2. Determinantes de la fusión

En el curso de la interacción social, hasta cierto punto la fusión de rol y persona se impone al sujeto. Los supuestos que se hacen sobre el individuo lo limitan para ser la persona esperada. Pero a diferencia de una asignación de rol, la fusión de personajes requiere más que el cumplimiento exterior de las presiones sociales. Por ende, la individualidad también requiere de atención. Así entonces, se pasa a exponer los determinantes interactivos de la fusión y luego los determinantes individuales (Turner, 1978).

5.1.2.1. Determinantes interactivos de la fusión

Se encuentra el control social, que, para ser eficaz y duradero, requiere un objeto menos efímero que el actor que desempeña un papel particular. De ahí que el concepto de persona se moldee en gran medida al servicio del control social. Turner (1978) hace evidencia de tres principios interactivos:

1. Principio de apariencia: Este obedece cuando se asume por economía de esfuerzo, que la gente tiende actuar sobre la base de los supuestos más simples que parecen funcionar para ellos. La interacción en los mismos roles se simplifica cuando los participantes pueden asumir que las funciones revelan a las personas involucradas. Así entonces, la mayoría de la interacción tiene como base las apariencias, se concibe y

acepta a los demás tal como aparecen sobre la base de la conducta del rol. Damos por sentado que las personas que nos asustan son agresivas, que las personas que matan o roban son asesinos o ladrones en más de un sentido situacional, que las personas que se detienen y prestan ayuda son amables, que las personas que dan regalos son generosas.

2. Principio del efecto: Se alude a la lógica funcional que tiene en cuenta la observación activa que se presta cuando el curso de la acción está en juego. Se hace énfasis en que cuando el efecto de la interacción es mayor la suposición de la existencia de una persona detrás del actor facilita la interacción.

3. Principio de consistencia: Se refiere a que la gente está más dispuesta, en ausencia de fuertes indicaciones contradictorias, a aceptar la visión más obvia y menos complicada de la persona que facilita la interacción. En consecuencia, debe distinguir entre el papel y la persona cuando el fracaso para hacerlo importa inconsistencias en la imagen.

5.1.2.2. Determinantes individuales

Para Turner (1978) se presenta una paradoja cuando un individuo dentro de la interacción social que, para lograr comprender y predecir, cómo controlar el comportamiento ajeno debe ser él mismo comprensible y predecible para los demás. Para esto, según el autor se tiene que ser la persona que se ha construido a partir de sus roles. Esta es entonces, la primera función de la fusión selectiva de persona-rol. Una segunda función, hace hincapié sobre economizar el esfuerzo cuando se pide al sujeto que desempeñe muchas funciones. Y una tercera función, llamada autonomía, en dónde el actor es estrictamente una criatura de cada situación y los roles asociados, el

individuo que participa menos exclusivamente en un papel a menudo puede convertirlo en ventaja sobre uno que está plenamente involucrado. Ahora bien, la cuarta función debe permitir al individuo maximizar la interacción favorable. Puesto que algunos papeles son más gratificantes. Por último, la quinta función hace referencia a permitir que el individuo realice recompensas proporcionales a las inversiones realizadas en roles particulares. Las inversiones en un papel a menudo son desproporcionadas para las recompensas estrictamente relacionadas con el rol.

5.1.2.2.1. Principios

Los enunciados que se exponen a continuación son según Turner (1978), principios rectores que gobiernan la fusión selectiva de rol y persona, de acuerdo con las funciones anteriormente identificadas.

1. Marcos consensuales de principio de referencia: Los individuos fusionan en sus personas los roles por los cuales otros significativos los identifican. Esto ocurre debido a la paradoja de comprensión mutua y control, además, porque los marcos culturales de referencia que ven ciertos roles como roles clave o de persona son aprendidos y tienden a ser dados por sentado por el individuo.

2. Autonomía y principio de evaluación favorable: El individuo tiene tendencia a fusionar el papel y la persona selectivamente para maximizar la autonomía y la autoevaluación positiva, proviene directamente de las funciones correspondientes.

3. Principio de inversión: La hipótesis rectora es que los individuos fusionan en la persona aquellos roles en los que la inversión ha sido mayor o en los que aún no se ha logrado el retorno adecuado de la inversión.

5.2. Colegio Colombiano de Psicólogos COLPSIC

Teniendo en cuenta la normatividad, se adjudica al rol profesional unas funciones propias del rol del psicólogo dependiendo de su campo de acción. Así entonces, se exponen el perfil del psicólogo en el campo educativo.

El/la psicólogo/a Educativo/a.

Perfil del Profesional:

El psicólogo educativo se encuentra inmerso en una multiplicidad de funciones que, de acuerdo a Forns (1994), Campos (1995) y Hernández (2008) citados por Colegio Colombiano de psicólogos (2012) se resumen en:

1. Detección, valoración e inclusión escolar: que implica la detección, valoración y definición de estrategias de intervención escolar en las necesidades educativas diversas y de las alteraciones en el desarrollo madurativo, educativo y social de los estudiantes.

2. Mejoramiento del clima escolar y la convivencia: que involucra la promoción de valores, la prevención e intervención de problemas de aula, clima, disciplina y violencia escolar.

3. Orientación Vocacional - profesional - laboral: referida a la orientación de los estudiantes, en relación a sus inclinaciones vocacionales y la toma de decisiones vocacionales, la asesoría profesional y ocupacional.

4. Mejoramiento del acto educativo, que incluye las relaciones pedagógico-curriculares, lo que implica apoyo en la orientación escolar y acciones de asesoría, tutoría y consultoría a la comunidad educativa sobre problemáticas educacionales y psicoeducativas.

Para ofrecer una atención pertinente y oportuna a estas necesidades y demandas del contexto, el psicólogo educativo debe actuar bajo los lineamientos de la ley que regula su acción en nuestro país, ley 1090 del 2006 (citado por Colegio Colombiano de psicólogos, 2012) y las demás leyes que tienen que ver con su actuación reconociendo que, el trabajo aislado desde las oficinas o consultorios es insuficiente para abordar la complejidad de las problemáticas actuales. En los escenarios educativos en general y, en los escenarios escolares, en particular, el psicólogo educativo integra y configura los diferentes sistemas que integran los ámbitos en que vive el estudiante, los docentes, la familia y la comunidad.

5.3. Representaciones Sociales

En este apartado, se hace una aproximación conceptual desde diferentes autores que han ayudado a la comprensión de las representaciones sociales, y en especial desde Jodelet, que ha contribuido especialmente a la teoría.

Así entonces, Jodelet (2008) hace la introducción a las representaciones sociales aludiendo a la confusión que hay, al plantear la separación de representaciones individuales de las sociales. Proponen que existe un carácter social en las representaciones obtenidas en los contenidos de los individuos. Se enfatiza, además, que, en la actualidad, la cuestión del sujeto no ha sido reflexionado en la teoría de las representaciones sociales.

Dicha postura contribuyó a que se fuese olvidando ciertos planteamientos, que desde el inicio de los estudios sobre las representaciones sociales habían aspirado a un nivel subjetivo. Como ejemplo, los aportes de Kaës (1976) sobre el aparato psíquico de los grupos, o el de la ego-ecología (Zavalloni, 2007) que desde hace 30 años tienen como objeto de estudio la relación entre RS y subjetividad. Son formas de pensar a un sujeto que no estaría apartado del mundo que lo rodea, sino que sería un ser social; un individuo interioriza las representaciones e interviene en ellas, construyéndolas (Jodelet, 2008).

Así mismo, el tener presente el nivel de subjetividad permite entender una función importante en las representaciones, estas en cualquier individuo, cumplen con una función expresiva. Estudiarlas sirve para acceder a los significados que las personas ya sea de manera individual o a manera colectiva atribuyen a los estímulos provenientes de su mundo social y material, e indagar cómo dichos significados se encuentran relacionados con su sensibilidad, intereses, deseos y emociones, como también el estilo cognitivo que tenga el sujeto. (Jodelet, 2008)

A continuación, se presentarán diversas aproximaciones sobre la conceptualización de las representaciones sociales, en las cuales se han encontrado

elementos comunes que forman parte de estas como son: a) las creencias, b) el sentido común y c) el papel que juega el ser humano en la producción de conocimiento (Torres, Maheda & Aranda, 2004).

Dentro de los acercamientos dados de las representaciones sociales y uno de los más relevantes es el realizado por Moscovici (1973 en Castorina 2003) quien plantea que éstas se refieren a:

Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos entrarse en un mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (p.29).

Las representaciones sociales configuran sistemas cognitivos en los que es viable identificar estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que rigen una orientación actitudinal ya sea de manera positiva o negativa. Se configuran también como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos, y orientadores de las prácticas, que determinan la denominada conciencia colectiva, la cual se rige por una fuerza normativa, en tanto delimita y da las posibilidades de forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (Torres et al., 2004)

Por su parte, Vergara (2008) afirma que las Representaciones Sociales (RS) hacen parte de las teorías de la psicología social, las cuales estudian la sociedad y todas

las dinámicas que ahí se expresan, centrándose en la naturaleza del pensamiento y las diferentes formas en que las personas cambian la sociedad y es por ese intercambio constante entre las distintas formas subjetivas y el mundo social que se da la comunicación intersubjetiva. Es el conocimiento social lo que interesa a las representaciones sociales, por lo cual, los procesos de memoria, percepción, obtención de información y de disonancia, son necesarios para proporcionar el conocimiento real, dentro del contexto social. No obstante, este proceso comprende también valores, historias, convenciones, mitos y símbolos, que son adquiridos a través de la experiencia directa, en las relaciones con grupos ya sean estos religiosos, de amigos, familiares, institucionales, académicos, medios de comunicación, y cualquier lugar donde se reúnen las personas (Vergara, Velez, Vidarte & otros, 2007).

Por otro lado, García (2003) menciona que las representaciones sociales proveen a las personas dentro de un marco social, modos de pensamiento que intervienen en la interacción comunicativa para interpretar, y dar un manejo del contexto en el que se encuentran, argumentando, que, entre el mundo y las cosas, siempre se encontrará una correspondencia. Tanto Jodelet, como Moscovici, prestaron atención a un suceso de doble vía en las representaciones sociales, que tiene que ver con la influencia de lo social en la realización de las representaciones, y cómo intervienen las representaciones en la construcción social.

Las representaciones sociales cumplen además una función de carácter social en la que es importante el papel de facilitador que tienen las representaciones a la hora de elaborar procesos sociales, pero aún más relevante es en la conformación de grupos, ya que se hace énfasis en la formación de la identidad tanto social como personal que

permite la comunicación social, la toma de postura, crear el orden social, entre otras.
(Torres et al. 2004)

Es además importante resaltar que las representaciones están en la cultura, en la sociedad y no solo en la subjetividad ya que estas están asociadas, como se dijo anteriormente, a las prácticas sociales de un cierto grupo y al lenguaje. Anudado a esto Materán (2008) afirma que hay unos “principios organizadores de la representación del objeto social” (p.244) que estarían conformadas por las creencias, los valores, las actitudes, posiciones sociales y demás.

Así mismo, las representaciones sociales pueden abordar a los sujetos; entendiendo éstos no sólo como individuos sino también como un grupo determinado. Por ende, la representación se encuentra anudada a la condición en las que se encuentran los sujetos y demás generalidades sociales. (Vergara, 2008)

Las representaciones sociales son el punto en donde confluyen lo psicológico y lo social. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar un elemento cognitivo y social; respectivamente un individuo con actividad psicológica mediada por procesos cognitivos que lo hacen activo; y el espacio en donde se encuentran los individuos, a través de la comunicación, la cultura, códigos, y valores que están en relación con sus pertenencias sociales específicas. Así entonces, la idea propone que las condiciones sociales influyen en la forma como los procesos cognitivos son puestos en práctica.
(Jodelet, 1984)

Para este momento es oportuno explicar que se entiende por sujeto en esta teoría. Para Jodelet (1984) se concibe al sujeto como un ser social en esencia, el cual se encuentra en una relación mutuamente modificante con un medio o un contexto en el que se encuentra inmerso. Moscovici (citado por Castorina, 2003), plantea que tanto el sujeto como la sociedad se sobreponen al esquema diádico, donde interactúan e incurren en la relación sujeto-objeto, dando lugar a un escenario donde el sujeto, objeto y los otros sujetos se relacionan entre sí. Esto lleva a considerar a ese *alter* u otro/a, como mediador y parte de la persona o grupo en cuestión.

De acuerdo con Wagner y Elejabarrieta (1994), en la investigación sobre representaciones sociales se pueden observar tres campos esenciales: el primero, enfatiza acerca de la ciencia popularizada, en tanto los individuos de la sociedad se apropian del conocimiento científico; el segundo señala sobre la imaginación cultural, en donde se aborda sobre la construcción cultural de los objetos, centrándose en el estudio con prolongada historia; y tercero, las condiciones y acontecimientos sociales, aquí las representaciones que tienen una gran importancia tienen su significación para la vida social en breve plazo.

5.3.1. Procesos

Para Jodelet (1984), existen dos procesos para que se dé una representación social; lo social transforma el conocimiento en representación, y ésta transforma lo social. Estos procesos son denominados Objetivización y Anclaje. Así entonces, el proceso de Objetivización a partir de una abstracción facilita al individuo una imagen concreta. Para esto, se deben considerar varias fases:

1. Selección y descontextualización de los elementos de la teoría: se eligen informaciones precisas para la reconstrucción selectiva de la teoría, éstas se separan del campo científico y luego se apropian.

2. Formación de un “núcleo figurativo”: se reproduce una estructura conceptual de manera visible cuando se esquematiza la teoría.

3. Naturalización: los componentes del esquema se modifican en elementos de la realidad.

Por otra parte, el proceso de *anclaje* se relaciona con el significado y con la utilidad que se le da a la representación, al objeto y en la integración cognitiva de lo nuevo en el establecido pensamiento social. Así entonces, es necesario internalizar lo extraño para cumplir con la finalidad de una RS, que consiste en hacer familiar lo desconocido. Con el *anclaje* se puede introducir algo nuevo a lo ya establecido, explicándolo de una forma sencilla a lo ya conocido (Jodelet,1984).

Una de las características de las RS recae sobre el consenso acerca de un objeto socialmente destacado, generado a partir de la comunicación en los procesos de Objetivización y Anclaje. (Jodelet, 1984). Desde esta autora, estos procesos son definidos de la siguiente manera:

1. La Objetivización es el cambio de conceptos que son abstractos e inentendibles hacia lo concreto. Así, ésta comprende la transformación cónica y la naturalización. Para la primera, consiste en simplificar la información sobre un objeto

social. Para esto, se hace necesario seleccionar la información que le es relevante al grupo. Anudado a lo anterior, cabe apuntar que la RS es funcional si se limita a los objetos que son accesibles a la memoria. De esta manera, la descontextualización de los datos de ese objeto se hace al transformar el conocimiento científico a las ideas del cotidiano. Así, es que se forma el llamado esquema figurativo, donde se materializa el objeto social abstracto en una imagen nuclear, que hace captar la esencia del concepto. El proceso anterior, permite que el individuo comprenda de forma más sencilla para interactuar, con los otros y con él mismo. Para la segunda, las imágenes resultantes del proceso anterior (esquema figurativo) reemplazan la realidad.

2. El anclaje es la forma como se integra de manera cognitiva el objeto, que está representado dentro del sistema de pensamiento grupal preexistente. Lo cual conlleva a la incorporación en el sistema de categorías y especificaciones conocidas de lo desconocido. El anclaje permitiría la inclusión del objeto de representación en un cuadro de referencia ya controlado, además de instrumentar el objeto representado. El anclaje tiene cuatro dimensiones:

- la primera implicaría en la inserción en un cuadro de referencia preexistente y conocido; con lo cual se trate de disminuir el impacto de lo nuevo al insertarlo en lo conocido.
- una segunda dimensión del anclaje es la instrumentalización social del objeto representado, dicha representación social sirve a unos fines ya que se transforma en un instrumento de comunicación y comprensión mutua, que otorga a los miembros de un grupo un mismo lenguaje para comprender a otras personas, grupos y eventos

- tercero, la representación social guarda relación con las formas de clasificación y discriminación, que permiten organizar el entorno en unidades significativas y facilitan su comprensión.

- cuarto, la representación social guarda relación con los procesos de categorización social, lo cual implica la autoidentificación como integrante de un grupo y a la inversa, es decir identificar quienes no hacen parte del grupo.

Jodelet (1984) resume las funciones del anclaje de la siguiente manera: función de interpretación de la realidad, función de la integración de la novedad en un sistema preexistente de pensamiento grupal, y una función de orientación de las conductas y relaciones sociales: lo que implica que comprender el objeto social a partir de una perspectiva grupal permite que los integrantes de dicho grupo sepan cómo actuar respecto a un determinado objeto.

De acuerdo a las funciones, las representaciones sociales remiten a tres clases de pertenencia: Subjetividad, intersubjetividad y la trans-subjetividad. La teoría de las representaciones sociales considera al objeto y sujeto representado, sin embargo, así se preste atención al tipo de objeto, el esquema se centra particularmente en el individuo pensante. Este sujeto, no es considerado aislado de la sociedad, sino como actor social activo dentro de su vida cotidiana en su contexto social interactivo e inscrito. (jodelet, 2008)

Para Jodelet (1984) la construcción de la realidad es la participación social que se hace al responder ante los acontecimientos en la interacción con los objetos a través,

por ejemplo, de la comunicación. Así pues, las representaciones sociales se convierten en conocimiento de sentido común, el sujeto comprende, y explica las situaciones e ideas de su lugar de dominio. De acuerdo a lo anterior, para la autora hay tres funciones de las representaciones sociales: función cognitiva de integración de la novedad, función de interpretación de la realidad, función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales.

5.3.2. Enfoques

Diferentes enfoques que se han considerado al tener en cuenta el concepto de Representaciones sociales: el primero de ellos es un enfoque cognitivo en el cual el sujeto es el encargado de construir su representación, esto se puede presentar de dos formas, en la primera la representación se da como una cognición social, cuando el sujeto se encuentra en interacción y en la segunda se da por las ideas y valores que tiene el sujeto; en el segundo enfoque, el sujeto es productor de su realidad dotándola de un sentido, ya sea cuando le confiere sus deseos, o sus defectos pero éstos como productos de la misma sociedad que influencia al sujeto; por otra parte, el tercer enfoque enfatiza la representación desde el discurso, teniendo en cuenta al sujeto en constante interacción y como comunicador activo. El cuarto enfoque, le hace relevancia a las prácticas del sujeto en su contexto, destacando el lugar que este ocupa según las normas e ideas establecidas; el quinto enfoque, que se ha trabajado con respecto a las representaciones sociales, tiene que ver con las dinámicas que se dan en los grupos, en los cuales se establecen interacciones entre los miembros de estos, estas van a modificar las representaciones tanto de ellos mismos como de los demás miembros del grupo y de otros. Y, por último, el sexto enfoque centra su atención en lo que son las relaciones de

dominación, ya que son éstas, según esta perspectiva, las que sitúan al sujeto en lo que deben ser sus representaciones, es decir, guiadas por un pensamiento socialmente establecido. (García, 2003)

5.3.3. Dimensiones de las representaciones sociales

Como forma de conocimiento las representaciones sociales apuntan a un proceso y a un contenido. Cuando se habla de una manera particular de conocimiento se hace referencia al contenido, el cual compone un universo de creencias en el que se identifican tres dimensiones: a) la actitud, b) la información y c) el núcleo figurativo (Moscovici, 1979).

5.3.3.1. La actitud

Hace referencia a una disposición específica de la conducta de los individuos, que tiene por función dinamizar y regular su acción. En una representación constituye en disposición favorable o desfavorable de la misma. Es fácilmente identificable en el discurso ya que por consenso social las categorías lingüísticas se identifican como positivas o negativas, por lo que es la más clara de reconocer de las tres dimensiones (Moscovici, 1979).

La actitud refleja la reacción emocional ante el estímulo, es decir, el aspecto más afectivo de la representación, es el elemento más primitivo y resistente y siempre se encuentra presente, aunque los otros componentes no estén; la forma unidireccional de las actitudes plantea que estas se componen de un elemento afectivo, mientras que la

concepción bidimensional añade el componente cognoscitivo y desde la perspectiva tridimensional integra la tendencia tridimensional (Moscovici, 1979).

Es la concepción tridimensional la que más se aproxima al concepto de RS. No obstante, el fundamento del término actitud es psicológico y si bien es usado en el ámbito social, no brinda la configuración dinámica que tiene el de representación. Es por esto que, se dice que las RS contiene a las actitudes y no a la inversa, puesto que estas van más allá del abordaje tradicional de las actitudes y se acercan más a la concepción del campo social (Moscovici, 1979).

5.3.3.2. La información

Compete al ordenamiento de los conocimientos que tiene un sujeto o grupo sobre un objeto o situación determinada. Se analiza la cantidad de información que se conoce y su calidad, especialmente su carácter en mayor o menor medida estereotipado o prejuicioso, el cual desvela la existencia de la actitud en la información. Esta dimensión orienta a las explicaciones que otorgan las personas sobre la realidad, en su vida cotidiana. Es necesario resaltar que la ubicación social y el pertenecer a un grupo, mediatizan la cantidad y la precisión de la información disponible. (Moscovici, 1979).

Asimismo, se debe tener en cuenta el origen de la información, ya que, la información obtenida por contacto directo con el estímulo y las prácticas que un individuo desarrolle con respecto a él, presentan propiedades diferentes a la información obtenida por los medios de comunicación social (Moscovici, 1979).

5.3.3.3. Núcleo Figurativo

Hace referencia a la orden y a la jerarquización de los componentes que estructuran el contenido de las RS. Exactamente trata del tipo de organización interna que adquieren esos elementos cuando se incorporan a la representación. Es decir, componen el conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una determinada RS (Moscovici, 1979).

De esta manera, en el proceso de objetivación es donde se construye el núcleo figurativo o esquema figurativo y es entorno a este donde se organiza el campo de la representación; por lo cual, dicho esquema o núcleo es quien tiene la función de organizar el conjunto de la representación, ya que es él quien otorga peso y significado a los demás componentes que se encuentran en el campo de la representación, además de establecerse como la parte más sólida y estable de una representación. Asimismo, los planteamientos sobre el núcleo figurativo tienen una participación muy importante en el cambio social, de ahí que, toda actuación que quiera modificar una RS tendrá éxito siempre y cuando intente modificar el núcleo, puesto que, el significado global de la representación depende de él (Moscovici, 1979).

Para resumir, las tres dimensiones planteadas por Moscovici (1979) permiten comprender y establecer una RS, lo que conlleva a determinar lo que se sabe (información), qué se entiende, se cree (núcleo figurativo) y como se ejecuta (actitud).

6. Metodología

6.1. Investigación Cualitativa

La investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto. El enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los individuos perciben y experimentan los fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Sin embargo, en lugar de que la claridad sobre las preguntas de investigación e hipótesis preceda a la recolección y el análisis de los datos (como en la mayoría de los estudios cuantitativos), los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

En la aproximación cualitativa hay una variedad de concepciones o marcos de interpretación, que guardan un común denominador: todo individuo, grupo o sistema social tiene una manera única de ver el mundo y entender situaciones y eventos, la cual se construye por el inconsciente, lo transmitido por otros y por la experiencia, y mediante la investigación, debemos tratar de comprenderla en su contexto (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Es por esto que, dentro de lo contemplado para esta investigación, se hizo relevante el uso de la investigación cualitativa, puesto que la finalidad fue la comprensión de las representaciones sociales del rol del psicólogo, a través de la

descripción de realidades en un contexto específico. Así, lo que interesó recayó sobre las propias palabras de las personas habladas y la conducta observable. No se buscó una verdad absoluta, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas sobre el propósito de la presente investigación.

6.2. Enfoque Histórico Hermenéutico

Se entiende que los actores del contexto en donde se realiza la investigación no son tomados como objetos de observación, por el contrario, son los constructores de su realidad, dotadores de significados de sus vivencias y sobre todo tienen capacidad reflexiva sobre su situación. También se entendió, que nos encontramos con subjetividades que toman decisiones lo que permitió entender que hay libertad y autonomía frente a la manipulación.

Así, se comprende que el pensamiento hermenéutico remite a interpretar, al encuentro de significados, y además permite tener en cuenta nuevos sentidos. Se interesa por la necesidad de comprender los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad. Así entonces, da prioridad a la comprensión y al sentido, teniendo en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. (Monje, 2011)

De esta forma, se entiende que la hermenéutica implica, como enfoque de investigación, una labor a través de la cual el investigador busca comprender e interpretar una realidad en un contexto concreto. Así pues, se tiene una finalidad que

conlleva favorecer en cada movimiento un nivel de comprensión mayor, nunca fuera de su contexto histórico y por consiguiente social. (López, 2001)

Es por lo anterior, que este estudio se apoyó del pensamiento hermenéutico para el desarrollo de la metodología, puesto que plantea que la realidad no es exterior al sujeto que la examina, existiendo una relación estrecha entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Esta investigación buscó una mayor tendencia a examinar el sujeto en su interacción con el entorno al cual pertenece y en función de la situación de comunicación de la cual participa, apoyándose en el análisis que tiene en cuenta, la complejidad de las relaciones humanas y la integración de los individuos al todo social, específicamente al rol del psicólogo educativo.

6.3. Diseño de Investigación

Se comprendió que el diseño de investigación es abierto y flexible, puesto que es un proceso reflexivo y en permanente construcción. Si bien es cierto que la investigación cualitativa se inicia con una pregunta de investigación, ésta se va afinando a medida que avanza el proceso (Aldana, 2007). En la interacción del docente con el psicólogo, emergieron las perspectivas teóricas (categorías, presupuestos, hipótesis) y los enfoques investigativos que orientaron un abordaje.

En el desarrollo de la investigación los primeros objetivos trazados por el investigador pueden ser moldeados como producto en la vivencia del contexto de investigación. El punto de inicio puede empezar por cualquier tarea, teniendo en cuenta que todas las rutas tienen la misma importancia (Aldana, 2007).

6.4. Técnicas de recolección de información

Teniendo en cuenta la variedad de técnicas utilizadas para la recolección de información, se consideró pertinente dentro de esta investigación la utilización de la entrevista semiestructurada.

Puesto que, la entrevista semiestructurada se trata de una situación cara a cara, donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante asume la identidad de un miembro representativo de su grupo social. Por consiguiente, lo que se trata es de reconstruir la realidad de un grupo y los entrevistados son fuentes de información destacada, así como datos acerca de los procesos sociales y las convenciones culturales. Los informadores oyeron, sintieron, vieron, vivieron situaciones que interesan conocer. Esto último es importante, ya que existen muchas situaciones en las cuales el investigador no puede participar del evento directamente o en las cuales no se está presente. En estos casos, los individuos comunican a partir de su propia experiencia y los investigadores sólo tienen acceso a las actitudes, percepciones, expectativas y conducta anticipada mediante la comunicación directa (Estrada & Deslauriers, 2011).

También se tiene en cuenta que el investigador previamente a la entrevista lleva a cabo un trabajo de planificación, se elabora un guion que determine aquella información temática que se quiere obtener. Ahora bien, las preguntas que se realizan son abiertas. Se permite al entrevistado la realización de respuestas que propongan un valor añadido. El investigador debe mantener un alto grado de atención en las respuestas

del entrevistado para poder interrelacionar los temas y establecer conexiones (Torrecilla, 2003).

Es por lo anterior, que la entrevista tiene un enorme potencial que permite acceder a lo mental de las personas, pero también a su parte vital a través de la cual se descubre su cotidianidad y las relaciones sociales que mantienen. En este contexto, la entrevista como instrumento de investigación fue pertinente para la realización del proceso. Además, se puede hacer notorio que las exigencias sociales actuales de los sujetos, impregnadas de un sentido de privacidad, impiden la presencia de los investigadores. Estas son situaciones que se presentan con frecuencia en muchas investigaciones. En estos casos la entrevista es un instrumento oportuno para la obtención de información, por su capacidad de retener las sutilezas del discurso y eliminar las dificultades para penetrar el ámbito privado de las personas.

En esta investigación fueron oportunas 5 entrevistas semiestructuradas, a 5 docentes, de 3 Instituciones Educativas de Antioquia.

6.5. La muestra

Para el enfoque cualitativo, al no interesar tanto la posibilidad de generalizar los resultados, las muestras no probabilísticas o dirigidas son de gran valor, pues logran, si se procede cuidadosamente y con una profunda inmersión inicial en el campo, obtener los casos que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). En estas

muestras, la elección de los elementos o casos no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características de la investigación planteada.

De esta manera, al realizar esta investigación con un enfoque cualitativo, con un estudio abierto y flexible, la muestra fue no probabilística, ya que, no se pretendió obtener resultados concluyentes; sino, documentar ciertas experiencias, con lo cual, se quiso dejar un referente que pueda generar datos e hipótesis que constituyan la materia prima para investigaciones más precisas.

6.6. Criterios de Inclusión-Docentes

- Profesionales que trabajen con la misma población de los psicólogos.
- Profesionales con mínimo 6 meses en interacción con los psicólogos.
- Profesional con una formación en técnico, tecnólogo o universitario.

6.7. Criterios de Exclusión-Docentes

- Profesionales que lleven menos de 6 meses laborando en la Institución.
- Profesionales que no estén en constante interacción con el psicólogo.
- Profesionales que hayan tenido conflictos con el psicólogo.

6.8. Descripción de la población

Esta investigación la participación fue de cuatro mujeres y un hombre, con edades que oscilan entre los cuarenta años y los cincuenta y seis años. Pertenecientes a tres Instituciones Educativas de Antioquia. Su experiencia en el sector educativo va desde año y medio hasta los treinta y seis años, en su mayoría la población que han manejado estos docentes pertenecen a la básica primaria.

→ EAH1: cuarenta y nueve años, catorce años de experiencia docente con población niños-adolescentes. En interacción con el psicólogo año y medio.

→ YAH2: cuarenta y ocho años, niños mayor tiempo, experiencia de veinte años.

→ LAH3: cuarenta y un años, la experiencia en población es con niños básica primaria y preescolar, padres de familia, niños en edad escolar, pero en trabajo con deporte. Experiencia de dieciséis años.

→ HAH4: cincuenta y seis años, experiencia en Básica primaria durante treinta seis años. Experiencia con el psicólogo de dieciséis años.

→ NML5: cuarenta y siete años, experiencia en el campo educativo durante veinte y dos años. Experiencia trabajando con psicólogos desde hace cinco años.

6.9. Consideraciones éticas

Este proyecto cumple con las disposiciones contempladas en la Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993 del Ministerio de Salud de la República de Colombia, por el cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación

en salud, y específicamente las establecidas en el Título II (De la investigación en seres humanos), Capítulo 1 (De los aspectos éticos de la investigación en seres humanos). Algunas de estas disposiciones son:

ARTÍCULO 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

ARTÍCULO 6. La investigación que se realice en seres humanos se deberá desarrollar conforme a los siguientes criterios:

- a) Se ajustará a los principios científicos y éticos que la justifiquen.
- b) Deberá prevalecer la seguridad de los beneficiarios y expresar claramente los riesgos (mínimos).
- c) Contará con el Consentimiento Informado y por escrito del sujeto de investigación o su representante legal con las excepciones dispuestas en la presente resolución.
- d) Deberá ser realizada por profesionales con conocimiento y experiencia para cuidar la integridad del ser humano bajo la responsabilidad de una entidad de salud, supervisada por las autoridades de salud, siempre y cuando cuenten con los recursos humanos y materiales necesarios que garanticen el bienestar del sujeto de investigación.

ARTÍCULO 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación identificándolo sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

ARTÍCULO 11. b. Investigación con riesgo mínimo: Son estudios prospectivos que emplean el registro de datos a través de procedimientos comunes consistentes en: exámenes físicos o psicológicos de diagnóstico o tratamientos rutinarios, entre los que se consideran el ejercicio moderado en voluntarios sanos, pruebas psicológicas a grupos o individuos en los que no se manipulará la conducta del sujeto.

El presente estudio contribuye al conocimiento de los procesos psicológicos de seres humanos y, en su propuesta, prevalece el criterio de respeto a la dignidad de los/las participantes, así como la protección de sus derechos. Por ello, se garantiza la participación voluntaria de los sujetos del estudio, así como los criterios de privacidad y confidencialidad de la información suministrada por los/las participantes. La investigación puede ser clasificada como de Riesgo Mínimo, lo cual será comunicado a los/las participantes de manera previa a iniciar la aplicación de los instrumentos de recolección de información. Así mismo, se les informaba acerca de los datos de identificación de los investigadores; sobre la justificación, objetivos, procedimientos y propósitos de la investigación, así como de la garantía de recibir respuesta a sus preguntas y la no obtención de perjuicio ninguno si decidía retirarse de la investigación en cualquier momento o prefería tomar un descanso durante el proceso de evaluación.

Las personas que decidían aceptar la participación en el estudio, deben leer y firmar un documento de Consentimiento informado, junto con el evaluador responsable. Una vez firmado el documento, se codifica y archiva en una carpeta destinada para ello.

Ningún material resultado de las evaluaciones y obtenido durante el transcurso del proyecto de investigación puede ser utilizado para fines comerciales ni incluido en

solicitudes de patentes. Cualquier envío de este material a otras dependencias o departamentos de la Universidad se hará únicamente dentro del marco de los objetivos y propósitos de investigación de la presente propuesta, será respaldado mediante documentos escritos que garanticen su utilización en un marco cooperativo de investigación y, en ningún caso, para fines comerciales.

6.10. Trabajo de campo

El acceso a la población participante de la investigación se hizo a través de correo electrónico, mediador (Estudiante de práctica con acceso al docente) y dos agencias de práctica del departamento de psicología de la Universidad de Antioquia. Una vez se tuvo acceso a los docentes interesados, se realizó una primera entrevista donde se habló del anteproyecto con información relevante y de interés, posteriormente se concretó una fecha para la realización de las entrevistas.

6.11. Análisis

Las entrevistas fueron grabadas, para luego ser transcritas a word, y se realizó una codificación abierta, y axial selectiva del discurso de los entrevistados.

7. Resultados y análisis de resultados

En este apartado se encontrará las categorías que emergieron del análisis de las entrevistas, a cinco docentes de distintas instituciones educativas que han compartido alguna experiencia en el trabajo interdisciplinar con el psicólogo, mínima de un año. Se

construyeron 5 grandes categorías que son: categoría intervención, categoría actitud, categoría percepción social, categoría perfil profesional del psicólogo, categoría acciones que realiza el psicólogo.

7.1. Categoría Intervención

Esta primera categoría hace referencia al discurso de los docentes sobre las distintas acciones del profesional de psicología en los campos organizacional, social, salud y predominantemente educativo, hacia una población específica y sus problemáticas. Esta categoría se compone o está constituida por 8 subcategorías: “Campos ocupacionales (CO), Población (P), Tipos (Ti), Objetivos (O), Resultados (R), Problemáticas (Pr), Problemáticas de la intervención (Pr.I), Metodología, técnica y estrategias (Mt-Tc-Es)”.

Campos ocupacionales (CO):

Teniendo en cuenta los diferentes contextos en dónde ocurren las intervenciones, se evidenció que dentro de las entrevistas se plantea la existencia de varios campos de acción donde ejecuta la labor el psicólogo. Con referencia al campo que nos atañe es nombrado por los docentes como “*nivel institucional* [EAH1], *la escuela* [HAH4], *centros universitarios*” [EAH1]. Su discurso es centrado a partir de su lugar de trabajo, en dónde el psicólogo se encuentra con ellos compartiendo el espacio. Así entonces, se evidencian las ideas de la planta física y las acciones educativas.

Por otro lado, se reconoce que no es el único campo dónde la figura del psicólogo realiza sus funciones, se nombran además los campos Organizacional como “*empresa [HAH4] parte empresarial [EAH1]*” y Social como “*nivel social y campo social*” [EAH1].

Con respecto al tema de los campos específicos en dónde el psicólogo interviene desde su saber, se encuentra que en todos los entrevistados ocurre una transversalidad del campo Salud sobre los demás, algunos mencionaron específicamente sobre las funciones referidas a la psicoterapia individual y sobre la función preventiva.

Población (P):

La descripción de la población de intervención es variada y dependiente del campo específico identificado por los entrevistados. Así entonces, se reconoció que dentro de un contexto educativo se hace necesario que la figura del psicólogo trabaje con todos los actores que intervienen institucionalmente denominados por los docentes como “*Comunidad educativa*” [EAH1, YAH2, HAH4]. Se mencionan entonces los directivos, docentes, jóvenes y niños; es de anotar que para éstas personas la familia también hace parte de la “*comunidad educativa*” a pesar de que no se encuentre dentro del área física, se resalta la importancia de impactar además a esta población.

Con respecto a la descripción específica, se hace énfasis en los niños y docentes. Así entonces, los niños son presentados en situación de vulnerabilidad, altamente influenciados por diferentes problemáticas de las cuales necesitan acompañamiento, se les presenta como una población primordial dentro de la intervención psicológica.

Por otro lado, los docentes son descritos con actitud ambivalente, así entonces, se les describe como personas que se encuentran vulnerables: *“en nuestra cultura se siente más, como el ser juzgado.”* [LAH3], *“este maestro como es más tranquilo, le puedo decir de una manera y no se va afectar”* [LAH3] e irritados: *“y pues lo psicólogos son muy dados a criticar: es que ese profesor como les grita, hay es que cuando ellos pasan y es, esa profesora estaba gritando”* [NML5], frente a las devoluciones del psicólogo en su ejercicio profesional.

Ahora bien, se hace referencia a otro tipo de población correspondiente a los campos anteriormente descritos, así entonces, se encuentran los *“gerentes, empresarios, jefe de personal”* [EAH1] en el campo organizacional y *“seres humanos y comunidades”* [YAH2] para el campo social. De estas poblaciones no hay una mayor descripción, sin embargo, se evidencia que las problemáticas presentadas por los docentes para éstas, no distan de las educativas como: *“de pronto no ultrajarles sus espacios personales, emocionales”* [EAH1], *“cuando llega una persona, un empleado aburrido, triste, llorando”* [EAH1].

Tipos (Ti):

En las entrevistas se caracterizaron variados tipos de intervención que resultaron ser transversales como independientes del campo de acción dónde participa el psicólogo. Entre ellas se evidenciaron: *“la intervención educativa, intervención en salud- clínica,* [EAH1], [YAH2], [LAH3], [HAH4], [NML5], *intervención humanizada”* [EAH1], de la última se puede plantear que los entrevistados al

mencionarla hacen referencia a la intervención como una característica descriptiva, es decir, se atribuye un adjetivo calificativo como: “*y nos atienda como seres humanos*” [EAH1], “*psicólogas que se están preparando para ayudar a la parte humana*” [EAH1].

Objetivos (O):

Con respecto a la intervención es de anotar que para los docentes era claro que los psicólogos en su función, debían evidenciar objetivos de acuerdo a la población a la cual iba dirigida la intervención. Así entonces se recopila la siguiente información:

Intervención hacia la Comprensión: para los docentes se hace necesario que la intervención del psicólogo apunte hacia el análisis y comprensión de las situaciones problema de la “*comunidad educativa*” [EAH1], [YAH2], [HAH4]. como de la temporalidad de los procesos del mismo. Así también hacia la autorreflexión de los usuarios, referida a comprender que la solución de las problemáticas está en ellos mismos.

Intervención hacia la Ayuda: en este aspecto se reconoce que la función ayuda tiene diferentes connotaciones como son: “*mejorar, colaboración, apoyo, acompañamiento,*” hacia las emociones y conductas, enfocados a las prácticas problemáticas de aprendizaje-enseñanza del estudiante como del maestro, tanto individual como colectivamente.

Intervención hacia la Orientación: se hace mención de otros aspectos relevantes a intervenir encaminados hacia la integralidad personal, además de la posibilidad de fortalecer, descubrir y potencializar emociones y conductas de los usuarios.

Intervención como Guía confiable: referida únicamente al bienestar emocional de los estudiantes para acrecentar un mayor acercamiento a la figura del psicólogo.

Intervención hacia la prevención: sin ser predominante en el pensamiento de los entrevistados, se resaltó, por dos de ellos, el enfoque preventivo. Es decir, se pensó sobre la importancia de hacer un acompañamiento a los estudiantes antes de que se presentara una problemática específica como: *“sino que desde la escuela se trate de hacer ese manejo, que si se posterga...más adelante, va hacer más complicado empezar”* [LAH3], *“que no sea solamente un síntoma, atacemos el síntoma, o miremos que pasa para cambiar y que eso no vuelva a ocurrir, no; sino prevenir, porque sabemos que nuestros niños están por bombardeados, todo el tiempo con una cantidad de información y a veces ellos no son capaces de procesar cual es la buena y cual no”* [YAH2].

Resultados (R):

Se evidencia que además de los objetivos, los docentes dan cuenta de los resultados en ocasión de una retroalimentación del que hacer psicológico. Siendo el más imperante la visibilidad de los resultados. Seguidamente se encuentran aquellos referidos hacia la transformación del contexto, específicamente con aquellos cambios que suponen un avance de la *“comunidad educativa”* [EAH1, YAH2, HAH4]. También

se hace relevante el discurso terapéutico que recae sobre los resultados que se evalúan en dicho contexto, sobresalen entonces la eficacia del procedimiento, la consulta personalizada, consejos, así como la satisfacción por parte del paciente como producto del cambio. Por último, se menciona someramente la activación de rutas.

Problemáticas (Pr):

Se puede identificar a lo largo de todas las entrevistas que hay una recopilación, a grandes rasgos, correspondiente a descripciones de problemáticas sociales, personales y familiares.

En relación a las Problemáticas sociales, éstas hacen referencia a todos aquellos aspectos sobre la convivencia, además de los problemas de adaptación, y temáticas diversas como violación, suicidio, desempleo, inclusión y deserción escolar.

Por problemáticas personales, los entrevistados describen aquellas que afectan a la formación de la personalidad, relaciones interpersonales, dificultades físicas, cognitivas y emocionales.

Y, por último, las problemáticas familiares hacen hincapié sobre hábitos de vida saludable, violencia intrafamiliar y convivencia familiar.

Problemáticas de la intervención (Pr. I):

Anudado a lo anterior, se identificaron unas problemáticas propias del contexto educativo. Una característica a resaltar, es que las discutidas no van enfocadas a la preparación por parte del psicólogo, sino a dificultades propias del contexto, como: la

cantidad de población para la intervención individual, la (dis)continuidad en los procesos y la rotación de psicólogos, éstas tienen como consecuencia la poca apropiación de los casos remitidos, la sensación de los docentes en cuánto al trabajo del psicólogo como figura ausente y la baja productividad.

Además de las anteriores, se percibió la demanda por parte de los docentes de la retroalimentación de los procesos, reconociendo que existe el secreto profesional. Sin embargo, se hace énfasis en la mayoría de las entrevistas, que las devoluciones de las intervenciones hacia el docente, afectan negativamente sino se hacen con asertividad.

Como problemáticas adicionales se encontraron: la profundización de las intervenciones, la disponibilidad del tiempo ofrecida a la atención psicológica, los prejuicios hacia la población, la baja comprensión de la temporalidad en los procesos por parte de los docentes, como la adjudicación de habilidades y conocimientos del docente sobre el psicólogo.

Metodologías-técnica-estrategia. (Mt-Tc-Es):

Al indagar por las metodologías propiamente utilizadas por el psicólogo se encontró que ninguno de los entrevistados da cuenta de ellas. Sin embargo, se tienen ciertas nociones de la teoría psicológica o de su funcionamiento. Así, se pudo evidenciar que hay conocimiento de las corrientes que tienen un mayor recorrido histórico como es el psicoanálisis y el conductismo. Y se nombran técnicas de intervención psicoterapéutica individual y del trabajo grupal, específicamente el énfasis en la palabra hablada como escrita, la importancia de la escucha y catarsis; con respecto al trabajo grupal se mencionan la actividad tipo taller y la conferencia. Como complemento se

mencionan la observación, documentación, el apoyo de material visual, y la dramatización.

Por consiguiente, los resultados encontrados en la presente investigación han dado cuenta que los docentes de las tres instituciones educativas antioqueñas, tienen un conocimiento general de la intervención del profesional de psicología referente a los campos de acción en donde se desempeña, la población atendida, tipos de intervención como los objetivos de la misma. Anudado a lo anterior, se evidenció información concerniente a los resultados esperados y las problemáticas de la intervención. También se encontró un plus con respecto a la información que dio cuenta de las técnicas estándar.

Con respecto a los enfoques de trabajo de los psicólogos educativos, se tuvo en cuenta por parte de los docentes, aquellos aspectos centrados en la intervención clínica, en dónde sitúan al psicólogo en una oficina atendiendo los pacientes, que específicamente serían; estudiantes, docentes, y administrativos. Se menciona además que las atenciones hacia estas poblaciones, no van dirigidos únicamente a la cura, sino además a la prevención. Así mismo, Compagnucci, Cardós, Scharagrodsky, Denegri, Iglesias, Szychowski, Fabbi, Lezcano & Palacios (2010), con respecto al desarrollo profesional del psicólogo, encontraron dos enfoques: un modelo clínico centrado en las dificultades del alumno y su rehabilitación, y un modelo con objetivo preventivo de los problemas del aprendizaje en general. Así entonces, se evidencia que los resultados de la presente investigación son congruentes con los de Compagnucci y otros, (2010) puesto que enfatizan en la atención clínica individual y el carácter preventivo de las intervenciones.

Así mismo, la indagación realizada en la investigación de Compagnucci y otros, (2010) les permitió visualizar las problemáticas que suscitan la intervención profesional, así como los atravesamientos y condiciones que las configuran. En general las intervenciones están determinadas por los pedidos de directivos y maestros, padres y alumnos, de acuerdo con sus posibilidades de accesibilidad, de gestión, de capacidad de comprensión del problema, y en su mayoría signados por la urgencia. Estos resultados son congruentes con los encontrados en esta investigación, en la que los docentes ven al psicólogo en el contexto educativo como la figura que provee comprensión de las problemáticas de la comunidad educativa.

Por otra parte, en la investigación de Agudelo, Fonseca, Palma, y Patiño (2011) citando a Dowling y Osborne (1996), se encontró que en diversos contextos se ha evidenciado que los acercamientos al psicólogo escolar por parte de niños, adultos y jóvenes no se realizan de forma voluntaria, más bien constituyen una imposición por parte de padres, docentes u otros actores institucionales, siendo comunes el incumplimiento o el abandono de los procesos de atención. Sin embargo, en la presente investigación se evidenció que, si bien la atención a estudiantes se hace a través de la remisión del docente, la intervención tiene como objetivo representar una guía confiable, referida únicamente al bienestar emocional de los estudiantes para acrecentar un mayor acercamiento a la figura del psicólogo; por lo tanto se encuentra que hay una significativa diferencia con respecto al proceso de intervención en Dowling y Osborne (Citado por Agudelo, Fonseca, Palma, y Patiño, 2011), puesto que la adherencia a la intervención del psicólogo educativo es más positivo en esta investigación.

También en Agudelo y otros (2011), los jóvenes plantearon la necesidad de que el psicólogo salga de las prácticas convencionales, explore otros espacios y otras dinámicas más cercanas a las personas. En cuanto a otras áreas de desempeño del psicólogo, mencionan la situación clínica asociada al psicoanalista y al diván terapéutico, su conocimiento en relación con la función de la psicología en otros campos de la vida social es inespecífico. Mientras tanto, en la presente investigación se observó que los docentes reconocen que no es el único campo donde la figura del psicólogo realiza sus funciones, se nombran además los campos organizacional y social, se observa una transversalidad del campo salud sobre los demás, algunos mencionaron específicamente sobre las funciones referidas a la psicoterapia individual y función preventiva. Es necesario plantear que a pesar de que las poblaciones investigadas son distintas, las percepciones en los resultados sobre este punto se pueden comparar, así entonces se puede concluir que la presente investigación difiere de Agudelo y otros (2011), mostrando que hay más riqueza de información sobre otras áreas de intervención por parte de los docentes.

A manera de conclusión en la presente investigación sobre la categoría Intervención, se evidenció que los docentes entrevistados dan cuenta de una información concerniente a las formas de intervención del psicólogo educativo, se plantea la existencia de varios campos de acción donde ejecuta la labor el psicólogo, se reconoció que dentro de un contexto educativo se hace necesario que la figura del profesional de psicología trabaje con todos los actores que intervienen institucionalmente denominados por los docentes como Comunidad educativa. Se dio cuenta además, de tipos de intervención que resultaron ser transversales como independientes del campo de acción donde participa el psicólogo. También para los

docentes era claro que los psicólogos en su función, debían evidenciar objetivos de acuerdo a la población a la cual iba dirigida la intervención: Comprensión, ayuda, orientación y una guía confiable. Se pudo identificar a lo largo de todas las entrevistas que hay una recopilación, a grandes rasgos, correspondiente a descripciones de problemáticas sociales, personales y familiares propias del contexto educativo. Se evidenció unas problemáticas de la intervención como; la cantidad de población para la intervención individual, la (dis)continuidad en los procesos y la rotación de psicólogos, éstas tienen como consecuencia la poca apropiación de los casos remitidos, la sensación de los docentes en cuanto al trabajo del psicólogo como figura ausente, la baja productividad, la profundización de las intervenciones, la disponibilidad del tiempo ofrecida a la atención psicológica, los prejuicios hacia la población, la baja comprensión de la temporalidad en los procesos por parte de los docentes, como la adjudicación de habilidades y conocimientos del docente sobre el psicólogo. Finalmente, se evidencia que también se encuentra información sobre ciertas nociones de la teoría psicológica o de su funcionamiento.

7.2. Categoría Actitud

En esta segunda categoría, se hace referencia a conductas, pensamientos y emociones referidas a la acción del psicólogo según el discurso de los docentes entrevistados, logrando evidenciar en general, que, con respecto a las actitudes, éstos profesionales se muestran ambivalentes. Está compuesta por las subcategorías: pensamiento o cogniciones (Pto) y componente emocional (CE).

Pensamientos o cogniciones (Pto):

En la población entrevistada se evidencian las creencias que apuntan hacia el trabajo del psicólogo como un apoyo significativo y fundamental para las personas en general. Se plantea que las problemáticas evidenciadas en la intervención por parte de la figura del psicólogo vistas en la anterior categoría, afectan la percepción que se tiene de él de forma negativa puesto que se resalta los resultados esperados.

Se rescata en las entrevistas, que el desempeño del profesional de psicología debe ser éticamente correcto mostrando buenos resultados; sin embargo, se propone que una desventaja se evidencia a partir de la persona que ejerce el rol del psicólogo, es decir, los docentes plantearon una diferencia entre la persona y el profesional que ejerce: *“en tanto el profesional se mantenga como eso, como un profesional, lo único que presenta son ventajas, ya como persona se pueden ver desventajas”* [LAH3]. Anudado a lo anterior, se evidencia que se valoran los calificativos que describen más a la persona que al profesional como: *“respetuoso, comprensivo, tolerante, sociable, amable y cortés”* [EAH1].

Consecuentemente, a lo largo del discurso se perfila una actitud ambivalente frente al quehacer psicológico. Por un lado, se valora el acompañamiento y el saber proporcionado en las intervenciones y seguidamente se hace una crítica en los estilos de intervención. Así entonces se encontraron las siguientes expresiones; *“que ¡se sienta la figura!”*, *“y no ven como que haya nada bueno, nada que mejore”* *“¿la psicóloga qué está haciendo en el colegio? nada, estamos solos, llevados”* frente a otras expresiones

que declaran lo contrario: “*Qué rico que se metieran en esos espacios*” “*¡qué es una misión ¡muy bonita!*” “*una figura importante en la institución*”.

Anudado a lo anterior, con respecto a las creencias positivas, se plantea que el acompañamiento por parte de psicología no es valorado: “*eh...pero siento a veces que el recurso no es, eh...suficientemente valorado*” [LAH3]. Se afirma que estar en compañía de un psicólogo en el trabajo interdisciplinar representa aprendizaje, puesto que es un profesional que cuenta con unas buenas cualidades y es integral. En general, el pensamiento por parte de estos docentes sobre la labor del psicólogo es de apoyo.

Componente emocional (CE)

Todas aquellas expresiones por parte de los entrevistados que dan cuenta del estado emocional frente a la figura y las acciones del psicólogo reflejan unos estados emocionales negativos y positivos. Así entonces, se percibe positivamente cuando se reconoce que se han logrado resultados, cuando se adjudican calificativos de orientador o guía, acerca de la calidad y cantidad en las intervenciones.

Además, se evidencia que el psicólogo proporciona bienestar mental al ser figura de apoyo en las problemáticas propias al contexto, como dificultades personales, fomentando crecimiento profesional y personal. Así entonces, se recalca la importancia de un trabajo interdisciplinar más ameno: “*y nos atienda como seres humanos que merecemos estar en un campo social*” [EAH1].

Entonces, se puede plantear que sí existen emociones de índole positiva como resultado del hacer psicológico en el contexto educativo: “*los admiro como psicólogos*” [EAP1], “*qué bonita misión que escogieron el psicólogo, la psicóloga para hacer algo por la persona*” [EAP1], “*a mí me agrada y es más, cuando no están, añoro que estén los psicólogos*” [YAP3].

Por otra parte, no aparecen exclusivamente en las entrevistas alusiones positivas. Se encuentra la sensación de desaprobación con respecto a la figura ausente, los docentes esperan que el psicólogo sea más observador y que la pasividad no se evidencie. Una de las entrevistadas acepta abiertamente que no hay un sentir completo de satisfacción por el desempeño del rol del psicólogo, debido a la falta de apoyo percibido: “*porque muchas ocasiones, no se siente un apoyo, perdí el tiempo aquí*” [EAH1].

Una de las situaciones a las que más se hizo referencia apunta hacia las devoluciones de los docentes que causan malestar. Se afirma que esta población en específico suele ser sensible y que para ello es imperante que el psicólogo tenga competencia en asertividad.

Ahora bien, la inconformidad se dirige en su mayor parte, a la intervención con propósitos terapéuticos, así entonces se describen las problemáticas dirigidas a los resultados: “*Que haya como esa...el psicólogo, la psicóloga le brinde a uno esa... ¡confianza! que uno merece como persona, para poder contar, contarle y narrar lo que uno está sintiendo y que haya de la otra parte, psicóloga una solución en cuanto a lo que uno quiere, escuchar*” [EAH1], “*¡y que haya solución!*” [EAH1], “*que haya co-mu-*

ni-ca-ción” [EAH1]. El tiempo invertido en la atención: *¡qué se olvide de las citas que tiene!* [EAH1]. Así también, se evidencia la dificultad en el trabajo interdisciplinar con el docente, la empatía del psicólogo y la efectividad de la intervención.

Ahora bien, de los resultados anteriormente expuestos se puede afirmar que el componente actitud de las representaciones sociales de la población objeto de investigación, en nuestro caso docentes de tres instituciones educativas antioqueñas, dan cuenta de una ambivalencia que se muestra a lo largo del discurso frente al quehacer psicológico. Por un lado, se valora el acompañamiento y el saber proporcionado en las intervenciones y seguidamente se hace una crítica en los estilos de intervención.

En la investigación de Agudelo y otros (2011) acerca de las representaciones sociales del psicólogo educativo en los estudiantes de Cundinamarca, se evidencia que las narraciones de los jóvenes mostraron evaluaciones predominantemente negativas con respecto al psicólogo, las cuales se resaltan por elementos emocionales como el miedo, la desconfianza, la rabia o la pereza. El miedo se justificó en tres causas: el desprestigio de la figura del psicólogo, la estigmatización social de las personas que acuden al psicólogo y la desconfianza hacia la práctica clínica. Sin embargo, para esta investigación la figura del psicólogo es percibida en doble vía, así entonces, se encuentra que es proveedora de apoyo, significa una ayuda valorada por los docentes pero que también produce en ellos sensaciones negativas frente a la falta de competencias como la asertividad.

En la presente investigación se encontró que una desventaja en la intervención se evidencia a partir de la diferencia entre las características personales y el profesional, así

entonces los docentes valoran los calificativos que describen más a la persona como son, respetuoso, comprensivo, tolerante, sociable, amable y cortés. En comparación con Agudelo y otros (2011) se encuentra que se establece una estrecha relación entre las características personales y la actividad profesional, ante lo cual el ejercicio de la psicología compromete tanto la experticia del psicólogo como su personalidad. Por lo tanto, en ambas investigaciones se hace énfasis en que las cualidades personales son preponderantes a la hora de empatizar con la población de intervención.

Por otra parte, en Baltar (2003) sobre el sentido del diagnóstico psicológico escolar, se halla que la intervención del psicólogo debería tener apoyo psicosocial inmediato. Relacionado con la problematización que se efectúa a nivel escolar, en la interacción entre profesionales es indispensable el protagonismo de los profesores en un estilo de relación en la que primen la igualdad, la cooperación, el diálogo reflexivo y un verdadero trabajo en equipo. Esto es coherente con lo hallado en este estudio, en el cual la aprobación y las críticas del hacer psicológico tienen como finalidad que el docente puede llevar a cabo un trabajo interdisciplinar ameno junto al psicólogo.

Así entonces, con respecto a la categoría Actitud se concluye que la población docente de estas tres instituciones educativas, evidencian creencias que apuntan hacia el trabajo del psicólogo como un apoyo significativo y fundamental para todas las personas. Además de que las intervenciones serán éticas. También se encontró que las características personales son parte importante más que la actividad profesional. Consecuentemente, a lo largo del discurso se perfila una actitud ambivalente frente al quehacer psicológico. Por un lado, se valora el acompañamiento y el saber proporcionado en las intervenciones y seguidamente se hace una crítica en los estilos de

intervención. En general, el pensamiento por parte de estos docentes sobre la labor del psicólogo es de apoyo.

Anudado a lo anterior, concerniente a las emociones, se percibe al psicólogo positivamente cuando se reconoce que se han logrado resultados, cuando se adjudican calificativos de orientador o guía, acerca de la calidad y cantidad en las intervenciones. Mientras que, se encuentra la sensación de desaprobación con respecto a la figura ausente, los docentes esperan que el psicólogo sea más observador y que la pasividad no se evidencie. Así también, la dificultad en el trabajo interdisciplinar con el docente, la empatía del psicólogo, y la efectividad de la intervención.

7.3. Percepción Social

La tercera categoría encontrada, recoge las opiniones o juicios de los docentes entrevistados, sobre la figura de un profesional de la psicología, su quehacer profesional y cómo evalúan su interacción laboral con él, en una Institución Educativa. Está compuesta de las subcategorías de: Estereotipos (E.tip), Aprendizaje (Apr.), Seres Humanos (SH), Soluciones (SL), Impresiones de otros profesionales (IOP), Límites de la labor del psicólogo (LLP).

Estereotipos (E.tip):

Se concibe como estereotipos, los pensamientos que aparecen en el discurso de tres profesores entrevistados sobre el quehacer psicológico. Así, hay una predilección por pensar la figura del psicólogo, como un profesional que atiende a personas que

sufren alguna enfermedad mental o trastorno. *“Por lo general el que viene donde un psicólogo es porque está sintiendo o está haciendo algo pues que la sociedad o demás piensan que no es lo adecuada... lo normal!”* [NML5], *“el estudiante no sienta al psicólogo, como estoy loco, porque me mandan allá”* [EAH1]. Esta concepción, se da principalmente por parte de los estudiantes y sus familias; los docentes manifiestan que en un principio, los estudiantes, sienten temor y se resisten a ir con el psicólogo, por la connotación social negativa de ser etiquetado como *“loco”*, si se va con él; de igual manera, se manifiestan algunos padres, al enterarse de que su hijo (a) tiene asesorías con el profesional en psicología, pues consideran que, quien va con el psicólogo, es porque no tiene un comportamiento *normal*:

“...no solamente entre los maestros, sino también entre los padres, inclusive a nivel social en general, cuando dicen: estoy yendo al psicólogo, es que está loco” [YAH2].

Aprendizaje (Apr.):

Tres de los entrevistados manifiestan, que existen muchas ventajas al trabajar con un psicólogo, puesto que, consideran que han - aprendido cómo tratar y colaborar-, con los estudiantes que atraviesan alguna problemática: *“Tiene bastantes ventajas porque aprende uno mucho de los psicólogos de la forma cómo debe tratar al otro, de la forma de como colaborarle a los demás cuando están en algún tipo de situación”* [NML5]. Asimismo, ven beneficios para su quehacer como docentes, ya que, con el trabajo que realiza el profesional de psicología, ellos pueden identificar factores que

afectan el aprendizaje de sus alumnos, se apropian de conceptos que son útiles para su trabajo de enseñanza, que a veces no tiene claros:

“...también por ejemplo la parte conceptual, el darnos documentos, talleres; en el que yo porque por ejemplo me puedo apropiiar de conceptos, que son necesarios para trabajar con los niños y que a veces no los tengo muy claros...” [YAH2].

De esta manera, consideran que el psicólogo viene provisto de estrategias útiles para el aprendizaje, con ideas y conocimientos que les ayudan a ver nuevas perspectivas y puntos en los cuales no se enfocan y que pueden enriquecer su trabajo: *“apoyo al docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje” [EAH1].*

Seres Humanos (SH):

En tres entrevistas se evidenció, que los profesionales que trabajan con el psicólogo en el escenario educativo consideran de manera general, que el campo de acción del psicólogo está donde haya seres humanos, Así aparentemente todo funcione bien en la vida de las personas. Para ellos, un profesional de la psicología se prepara para realizar un acompañamiento, en cualquier ámbito donde éste el ser humano:

“para mí un psicólogo tiene un campo de acción amplio, donde haya seres humanos, pienso que está presente el psicólogo y ahí demanda de trabajo para un psicólogo. donde haya seres humanos...” [YAH2].

“El psicólogo atiende a los seres humanos, porque merecen estar en un campo social, un aporte muy importante al ser humano...” [EAH1].

“debería de existir un acompañamiento psicológico, en todos los campos, y en todas las profesiones” [HAH4].

Soluciones (SL):

La percepción de dos de los docentes entrevistados, es que el psicólogo, debe tener la capacidad de solucionar o de proveer procesos que guíen a los estudiantes y personas en general, a la resolución de la problemática que están enfrentando, o al menos que mejoren la calidad de vida dicha persona: *“debe tener también, la capacidad de solucionar o de proveer digamos... ciertos procesos, como de muchas y múltiples posibles soluciones” [YAH2].*

Por consiguiente, la figura del profesional en psicología en una Institución Educativa, es tomada como sinónimo de solución de problemas, de ser quien ayudará a los jóvenes y demás personas de la Institución a salir adelante, que sus propuestas siempre serán pertinentes a la dificultad que está a su cargo:

“psicólogo como “centro institucional, para sacar los muchachos adelante”.

Con tener a un psicólogo en la Institución ya hay una solución para una problemática con los estudiantes...” [EAH1].

Una de las entrevistadas, cree que la presencia de un psicólogo en una Institución Educativa, es importante por el apoyo que el profesional de la psicología debe ofrecer a los estudiantes ante cualquier problemática *“Psicólogo debe estar en la institución para que los estudiantes no se sienta excluidos, sino, que sienta que una persona está ahí para apoyarlos y ayudarlos, ya sea en el ámbito familiar, personal, académico, con los docentes” [EAH1].* Así, concibe la figura del psicólogo como un prestador de servicios *“un profesional de la psicología que esté pendiente de casos particulares que requieran de su conocimiento” [EAH1],* y considera que la labor de un psicólogo es algo positivo *“La misión de los psicólogos es muy bonita, que rica esa misión que escogieron los psicólogos” [EAH1].*

Impresiones de Otros Profesionales (IOP).

Con respecto al trabajo interdisciplinar, los entrevistados manifestaron inconvenientes en el trabajo con el psicólogo, cuando éste cuestiona los métodos pedagógicos, el manejo de grupo y el trato con los estudiantes. Reconocen que, cuando se tocan estos temas, es muy difícil entablar una comunicación con los maestros, pues al parecer sienten que están siendo atacados, que se duda de su profesionalidad, de su saber hacer, y, por ende, no aceptan las recomendaciones que se les hacen sobre su labor:

“... los docentes no aceptan lo que yo le decía que los otros le digan cómo se debe hacer, se supone que ellos son los profesionales, que son pedagogos, entonces saben hacer las cosas bien, ellos no aceptan otros caminos o que hay otras formas...” [NML5].

“yo en algún momento, también me he sentido atacada, pues como profe y como algo desvirtuada del aula de clase, diciendo: profe así noes, delante del grupo, y eso de pronto es inadecuado” [YAH2].

Los docentes justifican esta actitud, al esperar que el psicólogo, obtenga mejores resultados con el grupo cuando lleva a cabo sus instrucciones y herramientas, si esto no es así, consideran de poco valor las recomendaciones que da el profesional en psicología, argumentando que, para sugerir nuevas metodologías de clase, debería tener la misma formación y experiencia que un docente: *“ cuando un psicólogo interviene, se le exige a ese psicólogo que tenga las mismas cualidades del docente...”* [YAH2].

A pesar de esto, los maestros piensan que es bueno trabajar en equipo con el psicólogo, pues manifiestan que realizan buenos procesos de mejoramiento en la vida de los estudiantes y que esto puede potenciarse, si se trabaja en conjunto, siempre y cuando el contacto se haga desde el respeto, y no se desvirtúe la profesionalidad de los docentes en su aula de clase: *“creo yo que podría ser un muy buen trabajo de un equipo de psicólogos y la comunidad educativa”* [HAH4], *“Si el profesional, se mantiene como profesional, solo hay ventajas al trabajar con él.”* [LAH3].

En las entrevistas realizadas, una de las docentes, considera esencial la figura del profesional de la psicología en el contexto educativo *“La figura del psicólogo es*

primordial, supremamente primordial” [EAH1]. Asimismo, destaca: “el profesional de psicología que sea como la figura central de la institución, donde todo gire alrededor de la él, para que de apoyo...” [EAH1]. Y considera de de gran peso la relación psicólogo con el consultante “importante relación entre el psicólogo y la persona que está atendiendo” [EAH1]. Por otra parte, en otra entrevista se manifestó que la importancia del profesional de la psicología en una Institución Educativa, depende del mismo “el papel preponderante y relevante a la Institución se lo pone cada uno de los psicólogos” [LAH3].

Límites de la Labor del Psicólogo (LLP)

En cuanto a las críticas sobre el profesional de la psicología, una de las entrevistadas manifestó que, el psicólogo no debería intervenir en la metodología que un docente ejecute con un grupo:

“criticar o tratar de... imponer o decir a un profesor que trabaje de esa o esta forma, porque los profesores tenemos mucho tiempo de experiencia de eso, entonces el psicólogo como no se debería meter o esa línea no la debería traspasar el psicólogo [NML5].

En otras de las entrevistas, también se resalta lo antes mencionado, sobre la intervención en la metodología del maestro, por parte del psicólogo de manera poco asertiva. *“llegan más a criticar al docente, entonces uno se siente más atacado; entonces pienso que por ahí no es” [YAH2].*

Además, se mencionaron dudas sobre de la efectividad del trabajo realizado por los psicólogos, por parte de los maestros, en una de las entrevistas: *“entonces el docente dice: para qué un psicólogo, si el muchachito sigue igualito jajaja, lo que dicen los profesores, que no se hace nada”* [NML5]. Aun así, una de las docentes entrevistadas, opina sobre el cuestionamiento hecho por los maestros sobre el quehacer psicológico que:

“los profesores, a veces he notado, que empiezan a criticar, a decir: si vio me está dando herramientas y ese psicólogo no sabe ni manejar al grupo, cosas de ese tipo, ósea, como que creo yo, que a veces se nos olvida, que fue a un campo de acción, para el cual no fue preparado...” [YAH2].

No obstante, una de las docentes entrevistadas considera que muchas veces no se logra apreciar el quehacer psicológico, por el tamaño de la población a cargo del psicólogo, lo que hace que haya prioridad por unos casos *“el psicólogo tiene a su cargo una población muy grande, entonces, se prioriza la atención de las personas, lo que repercute en que muchas veces no se evidencie su quehacer”* [LAH3]

Otra observación hecha por uno de los entrevistados, es pensar la presencia del profesional de la psicología, como una desventaja, si éste no proporciona apoyo, y acompañamiento en el desempeño de la comunidad educativa: *“no hay ganancia con un psicólogo en la Institución si no proporciona ningún apoyo, ningún aporte, y está ahí por estar, es una desventaja si el psicólogo no cumple su rol...”* [EAH1].

También, se expresa el sentir de los docentes, en cuanto al acompañamiento dado por los profesionales de la psicología: *“muchas ocasiones, los docentes sienten que perdieron el tiempo enviando el caso, al estudiante...”* [EAH1].

Asimismo, se hicieron observaciones en cuanto a la intervención empleada por el psicólogo para hacer frente a una problemática: *“muchos psicólogos sólo se limitan a escuchar, y a escuchar, y la persona no evidencia que se sienta mejor.”* [EAH1].

En dos de la entrevistas, se evidenciaron cuestionamientos sobre la metodología utilizada por el profesional de la psicología, en tanto para detectar focos de intervención: *“el psicólogo se debe sentir en el aula de clase, no que éste sentado en una oficina, en cuatro paredes, esperando que le llegue un caso, no, debe ir a un salón”* [EAH1]. Y, en cuanto a la remisión *“como docente se hace la remisión de los estudiantes al profesional de psicología, pero nunca se nos informaba más del caso”* [LAH3].

Además, se cuestiona en otra entrevista con un docente, la poca continuidad que existe de los procesos psicológicos en un Institución Educativa, cuando no hay un profesional de la psicología de manera permanente: *“la rotación tanto de psicólogos, que empiezan un trabajo...realizan hasta cierto punto el trabajo. ¡Ya! nos fuimos... hasta ahí llegó el trabajo, ya llego otra persona como psicóloga, entonces tiene que volver a empezar.”* [HAH4].

También, se resalta la importancia de que el profesional de la psicología, participe más en la comunidad educativa “*yo no lo he visto, que el psicólogo se inserte tanto en la vida institucional...*” [YAH2]

Y, para concluir las limitaciones hechas alrededor del ejercicio psicológico, en una de las entrevistas, se considera que los practicantes de psicología, no se toman en serio su quehacer “*a los practicantes de psicología no les interesa el quehacer, lo viven como un asunto de la práctica y no profundizan lo suficiente*”.

De esta manera, lo encontrado en la presente categoría, sobre la percepción que tienen algunos de los docentes entrevistados sobre el rol del psicólogo, como un profesional dedicado a la enfermedad mental, concuerda con lo encontrado por Agudelo, Fonseca, Palma y Patiño (2011) en su estudio *Representaciones sociales del psicólogo educativo en estudiantes de educación media vocacional de cundinamarca (Colombia)*; en cuanto, a pensar la figura del profesional en psicología, como la de un cuidador de enfermos mentales, por parte de la comunidad educativa.

Adicional a esto, Agudelo, Fonseca, Palma y Patiño (2011) plantean por la información obtenida, una explicación a la baja demanda voluntaria de apoyo de parte de los estudiantes y posiblemente sus familias, la cual obedecería a una estigmatización del profesional en psicología, al establecer al psicólogo como un agente curador de locura, por lo cual, todo estudiante que va con este profesional debe ser “*curado*”. Lo anterior, concuerda con la información obtenida en éste estudio, puesto que los docentes

manifestaron que los estudiantes y algunos padres de familia sentían temor de recibir la asesoría psicológica por temor a que se les etiquete como “locos”.

Por otra parte, se evidenció en esta investigación, algunas dificultades en el trabajo interdisciplinar entre docentes y el psicólogo educativo; algo similar encontró Barquero (2002), en su investigación sobre *las funciones del psicólogo en una Institución Educativa especial privada, según la percepción de los docentes*; planteando, que es necesario que todos los participantes conozcan la existencia del psicólogo como parte del equipo interdisciplinario, para que se dé, una toma de decisiones asertiva, y así, realizar un buen trabajo escolar que beneficie a la población atendida. Sin embargo, destaca el desconocimiento de los docentes en cuanto a las funciones que realiza el profesional de la psicología, de una manera detallada.

En cuanto, a los límites en la labor del psicólogo, se encontró que los docentes consideran como inadecuado que intervenga en la metodología que el maestro utiliza, puesto que, consideran que el profesional de la psicología no cuenta con la formación para hacer estas recomendaciones, esto se pone de manifiesto cuando el psicólogo interactúa con el grupo; además, opinan que muchas veces no se logra evidenciar el quehacer profesional del psicólogo, ya sea porque tiene una población muy grande a su cuidado y por ende tiene que priorizar ciertos casos sobre otros, o por la metodología que emplea. Estos últimos aspectos, se relacionan con lo encontrado en el estudio de Baltar (2003) en la que se encontraron críticas hacia la baja efectividad de los diagnósticos y tratamientos no individuales, empleados por los psicólogos educativos a personas necesitadas de atención psicológica, a las cuales no pueden atender de manera

individual. Adicional a esto, se encontraron críticas crecientes a la excesiva atención que se presta desde la psicología escolar a los alumnos disfuncionales respecto del sistema.

De esta manera, se puede concluir que la categoría de percepción social de la presente investigación sobre las representaciones sociales del rol del psicólogo por parte de los docentes, se evidencia una asociación del trabajo psicológico, como algo que sólo reciben las personas que sufren de alguna enfermedad mental. Además, algunos inconvenientes en el trabajo interdisciplinar entre el psicólogo y los maestros; No obstante, también se encontró que, los docentes asocian al profesional de la psicología como un apoyo para su labor, que puede proveerles de nuevos conocimientos para mejorar su trabajo con los estudiantes y que es importante para ayudar a solucionar las problemáticas que enfrentan los miembros del campo educativo.

7.4. Perfil profesional del psicólogo

La cuarta categoría describe las cualidades que los entrevistados consideraron debería poseer un psicólogo para el ejercicio de su profesión. Está compuesta por las subcategorías de: comprensión (Comp), empatía (Emp) características distintivas (Crt), comunicación asertiva (Com), estabilidad emocional (E-E), capacidad analítica (Ana), Desahogarse (Dg), competencias (Cpt).

Comprensión (Comp.)

En la mayoría de las entrevistas, se logró evidenciar, que una de las características que se esperaba tuviera un profesional de la psicología sería la de ser comprensivo, para los docentes *“un psicólogo debe entender a las personas que está tratando, las problemáticas por las que atraviesa, para así poder ayudarle”* [HAH4]. Para esto, se considera que el psicólogo debe entender muy bien el pensamiento de las personas que está tratando y las situaciones que están atravesando, porque, en su ejercicio profesional encontrará *“diversidad y tiene que comprender esa diversidad”* [NML5]. Esto con el fin de ayudar a que la persona conozca cómo es su forma de pensar, su comportamiento, el cómo maneja sus emociones y puedan así hacer frente a las problemáticas que esté atravesando. Adicional a esto, el hecho de que el profesional en psicología sepa entender el cómo ve, entiende y vive la persona, la situación que está atravesando, permitirá que dicha persona *“se sienta tranquilo, sin temor a que lo que diga va a ser compartido”* [EAH1].

Empatía (Emp)

Se identificó también, como una característica necesaria en el ejercicio profesional de la psicología, a la empatía; dos de los entrevistados manifestaron como necesaria esta cualidad porque el psicólogo trabaja con personas, por lo cual debe existir una *“empatía entre dos personas que están en un diálogo”* [EAH1]. Los docentes entienden la empatía como la confianza por parte de los estudiantes *“tratar de que ellos confíen y que le digan, digamos la verdad de lo que está pasando con ellos”* [NML5]. Además, la capacidad empática del profesional de la psicología, no debe limitarse a los estudiantes, sino a toda la comunidad que le rodea, puesto que, con la empatía *“el*

estudiante no sienta temor de decir lo que siente, el docente confíe en él, para trabajar las problemáticas de los estudiantes” [EAH1].

Características distintivas (Crt) Rasgos

Tres de los entrevistados, consideran como características que debería estar presentes en un profesional en psicología el compromiso *“lo más importante de la labor de un psicólogo es el compromiso” [HAH4];* además *“la cordialidad, el ser amable, paciente, respetuoso, guía, confidente” [EAH1].* También, conciben al psicólogo como alguien que puede escuchar a las personas sin juicios de ningún tipo *“que no haga prejuicios de la otra persona” [NML5];* destacan también, la importancia de compromiso ético, dentro del ejercicio profesional de la psicología *“con un alto sentido o compromiso ético” [YAH2]* y destacan el respeto que debe tener para las demás personas con las que trata *“respeto por el quehacer del otro... hacer comentarios de buena manera” [LAH3].*

Dos de los docentes entrevistados, manifestaron como una característica indispensable del quehacer psicológico la responsabilidad, para ellos, los psicólogos son *“muy responsables” [YAH2],* ya que su profesión así lo requiere: un psicólogo debe *“ser muy responsables, porque sin ella, su trabajo no se sustenta” [HAH4].*

Comunicación asertiva (Com)

Para algunos docentes entrevistados, es importante que el psicólogo maneje una buena comunicación con el resto de la población educativa *“que haya comunicación entre psicólogo, docentes, estudiantes, parte administrativa, y familia”* [EAH2], para que así el profesional de la psicología pueda conocer mejor cómo es la dinámica tanto dentro como fuera de clase, para esto, refieren los entrevistados, es necesario una buena comunicación. Asimismo, destacan la importancia de la asertividad al hablar de los procesos del aula de clase *“el psicólogo debe ser asertivo para comunicarse con el docente, cuando se va hacer algún comentario acerca del grupo y como lo maneja el docente”* [LAH3] y es por medio de una buena comunicación que se puede lograr una mejor difusión de sus recomendaciones sobre los mecanismo de enseñanza y aprendizaje *“sentándose a mirar qué parte de ese quehacer pedagógico, de esa práctica pedagógica hay que cambiar”* [YAH2], *“ser muy competente a la hora de transmitir la información, en las recomendaciones que está haciendo, las inquietudes que se le generan en sus observaciones”* [LAH3].

Estabilidad Emocional (E-E)

Una de las entrevistadas, manifestó que esperaría de un psicólogo, un buen manejo de sus emociones y sentimientos; que estos no se dejen influir por otras personas. Aunque, en su experiencia laboral con los profesionales de la psicología, es algo que no ha visto *“con las emociones debería ser muy... pero no es así, jaja, debería ser una persona muy emocionalmente pues, muy centrado, muy firme, muy... ósea, tener un buen carácter, no maleable, que no se deje confundir por los sentimientos de los demás”* [NML5]

Capacidad Analítica (Ana)

En la entrevista, dos docentes expresaron que, un profesional de la psicología debería tener una alta capacidad de observación, con la cual pueda identificar las características y problemáticas, que hacen parte de la comunidad educativa *“identificar las características de la población, por lo que debe haber una capacidad de escucha y observación aguda”* [LAH3]. Además, a nivel individual los psicólogos deberían poder *“analizar, para, para descifrar también, de ir más allá de lo que la persona le pueda decir, o mostrar, entonces ir más allá”* [NML5].

“Desahogarse” (Dg)

En dos de las entrevistas se enuncia que, los docentes ven en el profesional de la psicología un lugar de descarga *“los profesores lo que quieren es desahogarse con uno, por ser el orientador, descargarse con uno, por decirlo en palabras así, y lo mismo piensan del psicólogo”* [NML5], *“el docente va descargado “carguitas” acumuladas, como de una preocupación, o al atender la misma familia con el estudiante”* [EAH1].

Competencias (Cpt)

Cuatro de los entrevistados expresaron, como competencias que debería tener un psicólogo el tener una capacidad de análisis, entendimiento y una comunicación asertiva *“comunicación asertiva, ehh, qué más... entendimiento, eh una capacidad para analizar”* [NML5]. Además, ser inteligentes, disciplinados, saber comprender, analizar y poseer ética:

“es importante, consideró que son inteligentes, son muy estudiosos, disciplinados. que sean capaces de... la competencia es que sean capaces de analizar y de comprender...de analizar las situaciones particulares” [YAH2], “la competencia que debe tener un psicólogo y también lo que yo mencioné ahora, esa confidencialidad y esa ética que debe tener” [YAH2].

También, uno de los docentes entrevistados manifestó, como competencias del profesional de psicología, el que sea consejero, acompañante, acompañante, guía, orientador: *“el psicólogo debería ser consejero, acompañante, guía y orientador”* [HAH4]. En tanto, otro de los entrevistados considera que el psicólogo debe ser respetuoso, amable, sociable, transmitir confianza, ser comprensivo, tolerante, paciente y tener un buen sentido de escucha:

“respetuoso, amable, sociable, confianza, comprensivo, tolerante, paciente, buen sentido de la escuchar” [EAH1].

Anudado a lo anterior, la presente investigación, encontró como competencias que debe poseer un profesional en psicología: la comprensión, la empatía, el manejo de una comunicación asertiva, tener capacidad analítica, poseer *“compromiso ético”*, y características personales tales como el ser comprometido, estable emocionalmente, amable, paciente, respetuoso, guía, responsable, consejero, guía, y servir a los profesores como un lugar de descarga *“desahogarse”*. Las anteriores competencias, tienen correspondencia, con lo encontrado en el estudio realizado por Barraza (2014), en el cual se definió el rol del profesional de la psicología educativa en al menos cuatro grandes atributos: interventor, asesor, evaluador e investigador. De esta manera, los

atributos interventor, asesor y evaluador, contienen las competencias de: comprensión, empatía, comunicación asertiva, capacidad analítica, ética, consejería, y el acompañamiento a profesores y alumnos, los cuales, fueron manifestados por los docentes participantes en esta investigación, No obstante, en este estudio las competencias encontradas, no fueron agrupadas en “grandes atributos”, además, ninguno de los maestros entrevistados manifestó alguna competencia que pudiera asemejarse con la descripción que hace Barraza del atributo investigador.

Por otra parte, en el estudio realizado por Agudelo, Fonseca, Palma, Patiño (2011), se evidenció que no hay una pluralidad de los saberes enunciados por los estudiantes participantes respecto a las competencias del psicólogo, apareciendo narraciones referentes a características ideales como: conocimiento, tolerancia, prudencia, confiabilidad, sinceridad y empatía. Dichas características enunciadas concuerdan con lo expresado por los maestros en ésta investigación; sin embargo, Agudelo y sus colaboradores hacen la salvedad, de que los participantes de su investigación, no han evidenciado dichas características en los psicólogos con los que han interactuado; además, de que también resaltan características no deseables del profesional de la psicología, pues consideran que es una persona intelectual pero “*muy rígida*”, y que su conocimiento se basa en lo aprendido en la Universidad, pero *desubicado* de la realidad en la que vive el estudiante. Lo anterior, discrepa con lo encontrado en este estudio, puesto que las características mencionadas por los docentes entrevistados provenían de la experiencia que habían obtenido, al trabajar con los psicólogos en sus respectivas Instituciones Educativas.

También, en la investigación llevada a cabo por Banquero (2002); se encontró, que los participantes señalaron el perfil del profesional de la psicología con vocablos específicos, que a consideración del investigador hicieron perder la riqueza de la información; sin embargo, se establecieron las siguientes como relevantes: la empatía, la capacidad de escucha, la ética, la capacidad intelecto-cognitiva, la moral, la afectividad y la solidaridad. Los cuales, concuerdan con los datos obtenidos en la presente investigación. Además, en esta investigación se logró establecer una percepción del perfil del psicólogo educativo en la cual, la mayoría de los participantes reconocían el papel del psicólogo dentro de la Institución como educativo, también como asesor, otros asociaban su labor con el desempeño de una función psicosocial, mientras que otros, lo designan como clínico y consultor; sólo algunos de los participantes tenían la claridad de que las funciones del Psicólogo Educativo involucran un desempeño múltiple. Lo antes expuesto, se relaciona con lo encontrado en este estudio, puesto que los maestros perciban el papel del profesional de la psicología como clínico y asesor, y sólo algunos le otorgaban un papel educativo.

Por lo antes mencionado, se puede concluir de la categoría perfil profesional del psicólogo que, a consideración de los docentes entrevistados, el profesional de la psicología debe poseer características como: el ser empático, analítico, manejar una comunicación asertiva, poseer estabilidad emocional, ser responsables, comprometido y poseer un sentido ético; para así, poder hacer frente a las problemáticas que se presentan en el campo educativo. No obstante, los maestros entrevistados resaltan que algunos de los psicólogos con los que han trabajado, no siempre presentaban alguna de esas características.

7.5. Categoría acciones que realiza el psicólogo

En esta última categoría se recogen todas aquellas acciones específicas que los docentes atribuían al qué hacer del psicólogo, en su mayoría son descripciones de las experiencias del trabajo en el contexto educativo. Esta hace referencia específicamente a: Responsabilidad de la salud mental (SM), Ayuda (Ay) e Intervención en salud (I.S).

Responsabilidad de la Salud mental (SM)

En las entrevistas se hace referencia acerca de la salud física y mental, está última encargada primordialmente la figura del psicólogo: *“el psicólogo si tiene para mí, que impacta todo, pero se centra más en la parte mental, en las ideas... qué fluyen en, cómo me comporto, cómo actuó, en cómo, cómo estoy físicamente también; ósea la mente para mí influyen en todo” [...] “pero se nos olvida mucho toda esta parte, digamos, de lo mental, de los procesos de comportamiento, entonces pienso que por ahí es el trabajo del psicólogo y qué es necesario trabajar también esa parte espiritual inclusive” [YAH2].*

Además, se enfatiza en su quehacer, la solución de los efectos negativos psíquicos de la vida de la población intervenida: *“porque en manos de él está, que, esta otra persona pueda solucionar sus problemas o por el contrario quede más afectado” [...] “Es tratar de que todas las situaciones que estén viviendo los estudiantes no les afecten en su vida académica, o que, que el efecto sea pues como mínimo en su desempeño, que no se vea afectado por eso” [NML5].*

Anudado a lo anterior, se enfatiza que el profesional de psicología es el experto en la comprensión en funciones concernientes al área mental que además repercute sobre las emociones y conducta. Así entonces, se caracteriza una intervención en la que los docentes se hace necesario que la intervención psicológica apunte hacia el análisis y comprensión de las situaciones problema de la llamada “*comunidad educativa*” [EAH1], [YAH2], [HAH4], “*entonces yo quisiera, que cuando yo como docente, yo identifico esos casos particulares, digamos entre comillas necesidades especiales, y que uno ve que, deficiencias digamos, a nivel personal, cognitivo, emocional*” [EAH1].

También el profesional de psicología como responsable de la salud mental tiene en cuenta intervenciones hacia la orientación, la intervención como guía confiable que se refiere específicamente al bienestar emocional de los estudiantes, y por último, el enfoque preventivo. “*tener una tranquilidad muy decir bueno aquí llegamos y nos están dando esa, esas luces para seguir adelante*” [EAH1], “*sino que desde la escuela se trate de hacer ese manejo, que si se posterga...más adelante, va hacer más complicado empezar*” [LAH3].

Ayuda (Ay)

Las acciones del psicólogo además de cuidar de la salud mental, también representan unas acciones de acompañamiento, colaboración y orientación hacia la familia, estudiantes y docentes: “*Ayudar en la parte comportamental y conductual de las personas*” [HAH4].

La intervención, está focalizada hacia la ayuda para comprender, mejorar, aclarar y fortalecer: *“Pues para mí sería ayudar a mejorar los procesos de vida de los niños y el funcionamiento institucional dónde están implicados los padres, los docentes, los directivos, y los estudiantes”* [YAH2] *“Ayudar a fortalecer las debilidades del docente...que nos ayuden a nosotros como maestros a canalizar, porque uno también llega súper cargado”* [LAH3] *“Apoyo esencial, donde el docente igualmente cuenta con el psicólogo. También comprender “el comprender, el ayudar...el, el...el llegar con tanta, con, con ese apoyo importante al estudiante, y al docente”* [EAH1].

Además de lo anterior, se rescata que una de las entrevistadas hace referencia, hacia la ayuda dirigida hacia otros campos de acción del psicólogo: *“Apoyo en cualquier campo, ya sea social, personal y hasta económico, “ve, vaya a estar parte, vaya a una agencia de empleo, allá te pueden ayudar”* [EAH1].

Por otra parte, se hace énfasis en el apoyo, producto del trabajo interdisciplinar con los docentes que trae como resultado la percepción de menos trabajo y expresa una paradoja frente a la responsabilidad del docente y del psicólogo frente a la problemática: *“ese caso y voy a llevar al psicólogo porque que él se encargue de eso”* [EAH1], *“siento confianza, tranquilidad en cierto modo, porque eso es como una descarga del trabajo de uno, porque uno dice bueno... por lo general cuando hay un orientador, en un caso, entonces todos los problemas de los profesores se los mandan a uno, entonces cuando uno tiene un psicólogo que lo respalde, pues uno dice: como que bueno, voy a descargar todo esto y como que más bien se lo voy a dejar a él (el psicólogo) y él verá que hace, siento como una alivio, como un apoyo”* [NML5].

Entre las acciones más claras para los entrevistados, se hace referencia al acompañamiento específico dentro de la intervención que facilita la reflexión sobre las propias habilidades y comportamientos específicos: *“que cada uno como individuo mejore, en la medida en que se descubre sus propias habilidades”* [LAH3], *“o reflexione sobre su vida, que creo que es un punto importante”* [YAH2], *“qué por lo menos que tratara de hacer entender a la otra persona que la solución está en ella misma”* [NML5]

Es una modalidad de ayuda hacia la reflexión que no atañe únicamente en la intervención individual, sino a nivel grupal: *“es ayudar a los seres humanos y a las comunidades a reflexionar sobre las maneras en que se comportan y a reorganizar diría yo, como a retomar las riendas de su vida, pero desde la comprensión de las vivencias que ha tenido, cómo lo han impactado, digamos, es como una autorreflexión frente a lo que ha sido su vida y lo que se viene...”* [YAH2], *““como mejorar ese futuro, inclusive ojalá se presente, a través de cambios y esos cambios se dan es a través de una reflexión, se hacen conscientes situaciones que, digamos, no eran visibles para esa comunidad o para esa persona, que de pronto, se enfrasca y no sabe uno cómo avanzar en la vida o cómo mejorar y cuando otra persona te comienza hacer preguntas, te empezás a preguntar, y cuando otra persona...el psicólogo te empieza a centrar digamos en la reflexión, en los puntos específicos o más álgidos que uno evita, lo evita porque le provoca dolor o tristeza o pues no sé, pienso yo, que el psicólogo, tiene una función primordial y es ayudarlo a uno a conocerse así mismo”* [YAH2].

Intervención específica (IE)

En el discurso de los entrevistados se considera importante la intervención individual, que trabaja sobre las problemáticas asociadas a cada contexto. El psicólogo es una figura que cumple distintas funciones como son:

La intervención individualizada puesta al servicio de los estudiantes para mejorar: *“También trascender un poquito la persona y ayudarle a superar dificultades que tenga”* [LAH3], *“Consulta personalizada”, “Orientación personal”* [EAH1], *“que pueda la persona ahondar, que pueda la sociedad avanzar; pues el núcleo o ese grupo con el que se está trabajando, puedan llegar digamos... a mejorar en ese transcurrir diario, que no se queden estancados.”* [YAH2].

Además, la función de consejería con objetivos de proporcionar tranquilidad mental: *“Atender dificultades personales, familiares de las personas que acudimos a contar dificultades personales para poder tener una tranquilidad”, “casi que consejos muy...concretos”* [EAH1].

Por otra parte, se encontró el psicólogo que en su intervención dinamiza procesos con diferentes poblaciones y contextos: *“dinamiza procesos a nivel social, ya sea en el ámbito escolar, en el ámbito familiar, empresarial”*[...] *“que creo que es un punto importante; también es dinamizar procesos en cualquier entorno, pues ya sea de la ciudad o familiar... o personal, ósea a dinamizar, a ayudar a que esos procesos que a veces que están estancados”* [YAH2].

Para finalizar, se alude al psicólogo que realiza acciones preventivas: *“Intervención preventiva, a partir del trabajo grupal con la finalidad de orientar; sexualidad, drogadicción, violencia y valores institucionales”* [YAH2].

Después de lo anteriormente descrito, se refleja que los resultados encontrados en la presente investigación han dado cuenta que la población entrevistada perfila al psicólogo cumpliendo unas acciones específicas delimitadas al área mental, además de una intervención con miras a la ayuda de las instituciones educativas a través de la consulta individualizada.

En esta investigación, si bien es importante la función de orientador, los docentes hacen énfasis en que la actividad desempeñada recae sobre la intervención clínica. Resultados muy diferentes a los que se encuentran en un estudio sobre el desarrollo profesional en el campo educativo, que evidencian la práctica profesional del psicólogo como una acumulación de funciones, con una profusa diversidad de tareas que se proyectan sobre su actividad. En las entrevistas realizadas, al indagar acerca de la práctica profesional, se encontraron con una variada gama de actividades que se organizan en torno a la función asignada de orientador, asistente educacional e integrante del equipo interdisciplinario (Compagnucci et al., 2010). Es decir, que en la presente investigación los docentes tienen una visión incompleta sobre las acciones en las que el psicólogo se puede desempeñar, pues éstas comprenden una función terapéutica.

Ahora bien, las funciones y competencias del Docente Orientador según el Ministerio de Educación Nacional apuntan a diseñar estrategias que promuevan el

desarrollo integral de la persona. Así también, el establecimiento de planes y programas que se articulen al PEI y desde la perspectiva interdisciplinaria interpretar e intervenir en el desarrollo de los procesos individuales y educativos. (Ministerio de Educación Nacional, 2012). En contraste con la presente investigación, se evidencia que los docentes tienen claridad parcial con respecto al MEN pues solo se identificó de las acciones específicas del profesional en psicología en el contexto educativo la función clínica.

Por otra parte, la investigación de Barraza (2015) sobre las perspectivas de rol del psicólogo educacional, se encuentra que cualquier actuación del psicólogo debe partir, de recoger todos aquellos aspectos devenidos de las expectativas y necesidades explícitas de los actores del sistema. Estas expectativas guardan relación con la atención de docentes, estudiantes y sus familias, en temáticas tan diversas como situaciones de conflicto interpersonal, conductual y académico, enfatizando la salud mental, diagnóstico de habilidades sociales, emocionales e intelectuales. Muy congruente en cuanto a la demanda de los docentes en esta investigación, que hacen referencia a la intervención de esta misma población con una creciente demanda especialmente en salud mental y aspectos emocionales.

También en la investigación de Agudelo y otros (2011), se evidenció en las narraciones, un conocimiento general e inespecífico sobre lo que hacen realmente los psicólogos; afirman que su función es ayudar y solucionar problemas, sin mostrar mayor conocimiento de los métodos y herramientas. Frente a estos resultados la presente investigación tiene similitudes, respecto a las acciones del psicólogo que enfatizan en la salud mental, también en las acciones de acompañamiento, colaboración

y orientación hacia la familia, estudiantes y docentes. Así entonces, la descripción de las acciones que realiza el psicólogo en el contexto educativo resulta pobre en información.

Así entonces, se concluye de la categoría acciones que realiza el psicólogo que los docentes entrevistados de estas tres Instituciones Educativas evidencian que el profesional psicólogo está encargado de la solución de todos aquellos problemas que son de índole psíquica, experto en las funciones que conciernen al área mental y como responsable de la salud mental, debe tener en cuenta intervenciones hacia la orientación y como guía confiable además preventiva. Las acciones del psicólogo además de cuidar de la salud mental, también representan unas acciones de acompañamiento, colaboración y orientación hacia la familia, estudiantes y docentes. Entre las dinámicas identificadas se mencionan la intervención clínica, consejería y el trabajo grupal.

7.6. Relación entre categorías

Con base en lo anterior, y teniendo en cuenta que el objetivo del presente estudio es la identificación de las representaciones sociales del rol del psicólogo, que presentan los docentes con los cuales trabaja en el escenario educativo, a continuación, se encontrará una descripción de la forma como se relacionan las categorías halladas en esta investigación con respecto a los componentes de la representación social: Actitud, información y núcleo figurativo (ver gráfico 1)

Teniendo en cuenta los componentes que conforman las representaciones sociales, con respecto a la actitud se refleja predominantemente la categoría correspondiente a ACTITUD, sin embargo, es de resaltar que dentro de las

subcategorías las correspondientes a esta dimensión se encuentran; Resultados (R), componente emocional (CE), pensamiento o cogniciones (Pto), impresiones de otros profesionales (IOP) y desahogarse (Dg).

Por otra parte, al tener en cuenta la dimensión información de la representación social se encuentra que la categoría INTERVENCIÓN y ACCIONES QUE REALIZA EL PSICÓLOGO dan cuenta de ella, así mismo las subcategorías; campos ocupacionales (CO), población (P), tipos (Ti), objetivos (O), problemáticas (Pr), Metodologías-técnicas-estrategia ((Mt-Tc-Es), seres humanos (SH), ayuda (Ay), intervención específica (IE).

Por último, es importante recalcar que el núcleo figurativo de la representación social hace evidencia de la categoría central correspondiente a PERCEPCIÓN SOCIAL, sin embargo, dentro de esta dimensión también pertenece la categoría PERFIL PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO. Por ende las subcategorías que enriquecen el componente representacional son; problemáticas de la intervención ((Pr.I), estereotipo (E.tip), aprendizaje (Apr), soluciones (SL), límites de la labor del psicólogo (LLP), empatía (Emp), características distintivas (Crt), comprensión (Comp), comunicación asertiva (Com), estabilidad emocional (E-E), capacidad analítica (Ana), competencias (Cpt), responsabilidad de la salud mental (SM).

8. CONCLUSIONES

La presente investigación se dedicó a describir las representaciones sociales del rol del psicólogo que tiene un grupo de docentes de tres instituciones educativas de Antioquia. Para la recolección de la información se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada que se aplicó a 5 docentes de diferentes instituciones educativas. En el análisis de los resultados se conformaron 5 categorías, estas a su vez dieron cuenta de otras subcategorías que tratan de responder a los objetivos de la investigación. A continuación, se exponen las conclusiones encontradas:

➤ Con respecto a la información que tienen los docentes sobre el rol de los psicólogos se tiene en cuenta la existencia de varios campos de intervención donde el psicólogo labora, así mismo se reconoce que dentro del contexto educativo es necesario que el profesional en psicología trabaje con la denominada comunidad educativa.

➤ Además, también se mencionan tipos de intervención, que resultaron ser transversales como independientes del campo de acción donde participa el psicólogo. También para los docentes era claro que los psicólogos en su función, debían evidenciar objetivos de acuerdo a la población a la cual iba dirigida la intervención: comprensión, ayuda, orientación y una guía confiable.

➤ El profesional de la psicología está encargado de la solución de todos aquellos problemas que son de índole psíquica, experto en las funciones que conciernen al área mental y como responsable de la salud mental. Por parte de los docentes, se evidencia una asociación del trabajo psicológico, como algo que sólo reciben las

personas que sufren de alguna enfermedad mental. Las acciones del psicólogo además de cuidar de la salud mental, también representan unas acciones de acompañamiento, colaboración y orientación hacia la familia, estudiantes y docentes. Entre las dinámicas identificadas se mencionan la intervención clínica, consejería y el trabajo grupal.

➤ Con respecto a las actitudes de los docentes sobre el rol del psicólogo se encontró que para ellos las características personales son parte importante más que la actividad profesional. Consecuentemente, a lo largo del discurso se perfila una actitud ambivalente frente al quehacer psicológico. Por un lado, se valora el acompañamiento y el saber proporcionado en las intervenciones y seguidamente se hace una crítica en los estilos de intervención.

➤ También se encontró con respecto a las actitudes que se percibe al psicólogo positivamente cuando se reconoce que se han logrado resultados, cuando se adjudican calificativos de orientador o guía, acerca de la calidad y cantidad en las intervenciones. Mientras que, se encuentra la sensación de desaprobación con respecto a la figura ausente, los docentes esperan que el psicólogo sea más observador y que la pasividad no se evidencie. Así también, la dificultad en el trabajo interdisciplinar con el docente, la empatía del psicólogo, y la efectividad de la intervención.

➤ El campo representacional de los docentes entrevistados da cuenta de que asocian al profesional de la psicología como un apoyo para su labor, evidencian creencias que apuntan hacia el trabajo del psicólogo como un apoyo significativo, que puede proveerles de nuevos conocimientos para mejorar su trabajo con los estudiantes y que es importante para ayudar a solucionar las problemáticas que enfrentan los miembros del campo educativo.

➤ A consideración de los docentes entrevistados, el profesional de la psicología debe poseer características como: el ser empático, analítico, manejar una comunicación asertiva, poseer estabilidad emocional, ser responsables, comprometido y poseer un sentido ético; para así, poder hacer frente a las problemáticas que se presentan en el campo educativo. No obstante, los maestros entrevistados resaltan que algunos de los psicólogos con los que han trabajado, no siempre presentaban alguna de esas características.

Es importante concluir diciendo, finalmente, que la investigación sobre las representaciones sociales del rol del psicólogo, que presentan, los docentes, con los que trabaja en el escenario educativo permite responder que, las representaciones de esta población evidenciaron al profesional de psicología significativo dentro de la comunidad educativa. El psicólogo debe poseer características que ayuden a una intervención efectiva como: el ser empático, analítico, manejar una comunicación asertiva, poseer estabilidad emocional, ser responsables, comprometido y poseer un sentido ético. Todas las anteriores características son puestas al servicio de la intervención educativa predominantemente descrita como una intervención clínica.

9. RECOMENDACIONES

Entre las mayores limitaciones de esta investigación se encuentra el reducido número de la muestra pues lo ideal cuando se trabaja con representaciones sociales es contar con un mayor número de participantes. Otra dificultad recae sobre la triangulación de la información pues solo se pudo acceder a la técnica de entrevista. Por lo anterior, estudios futuros sobre este tema deberán buscar la oportunidad de muestras más amplias y diversas, así como la utilización de dos o más instrumentos de medición, entre los que se pueden tener en cuenta se encontraría una escala para medición de actitudes.

10. Bibliografía

Abraham, L., Shanley, E. (1992). *Fitting into the social Word*. London, gaia: 69-102.

Aldana, G. (2007). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. *Teoría y praxis investigativa*, Volumen 2, No. 2 Centro de Investigación y Desarrollo • CID / Fundación Universitaria del Área Andina.

Álvaro J., Garrido, A. (2003). *Psicología Social: Perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: McGraw Hill.

Baltar, M. (2003). El sentido del diagnóstico psicológico escolar. Un análisis crítico y una propuesta en construcción. *Psicoperspectivas*, 2, 7-34.

Barraza, R. (2015). Perspectivas acerca del rol del psicólogo educacional: Propuesta orientadora de su actuación en el ámbito escolar. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3).

Bertella, M. (2009). Ensayo: Acreditación de calidad académica: El desafío de articular la teoría con la práctica en la Carrera de Psicología. *Revista de Psicología*, 5(10), 45-56.

Betancur, A., Henao, N., & Lopez, G. (2006). El psicólogo: un abordaje desde las representaciones sociales. Universidad de Antioquia, Medellín: Colombia.

Carvajal, C., González, M., & García, M. (2014). Representaciones sociales del psicólogo en Amalfi. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Castillo, J., & Winkler, M. I. (2010). Praxis y Ética en Psicología Comunitaria: Representaciones Sociales de Usuarias y Usuarios de Programas Comunitarios en la Región Metropolitana. *Psyche*, 31-46. Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282010000100003&script=sci_arttext.

Castorina, J, A (2003) (compilador) Representaciones sociales problemas teóricos y conocimientos infantiles; Barcelona, España: gedisa.

Colegio Colombiano de Psicólogos. (2012). Campos disciplinares y profesionales, Recuperado el día 05 de abril del 2016 de <http://www.colpsic.org.co/productos-y-servicios/campo-psicologia-educativa/92>

Compagnucci, E., Cardós, P., Scharagrodsky, P., Denegri, A., Iglesias, I., Szychowski, A., Fabbi, M., Lezcano, M., & Palacios, A. (2010). El desarrollo profesional del psicólogo en el campo educativo: formación, contextos y práctica profesional. *Revista de Psicología (La Plata)*, (11), 147-166.

Covarrubias-Papahiu, P. (2013). Imagen social e identidad profesional de la psicología desde la perspectiva de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 113-133. Obtenido de <https://ries.universia.net/article/view/118/imagen-social-identidad-profesional-psicologia-perspectiva-estudiantes>.

Covarrubias Papahiu, P. (2009). Representaciones de académicos sobre la psicología como profesión estudio de caso. *Revista de Salud, Conducta y Temas Sociales*, 47-58. Obtenido de

<http://www.redalyc.org/pdf/2822/282221718005.pdf>

Estrada, R. E. L., & Deslauriers, J. P. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (61), 2-19.

· Ferrari, L., & Cebey, M. (2012). La psicología del trabajo: entre la salud de las organizaciones y la de los trabajadores. Una aproximación a la formación y prácticas del psicólogo del trabajo. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 93-103.

· García, Y. (2003). Representaciones sociales: aspectos básicos e implicaciones para la psicología. *Revista Psicogente*, (11), 4-16.

· Goffman, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

· González, M., González, I., & Vicencio, K. (2014). Descripción del rol autopercebido del psicólogo y sus implicancias en los procesos de formación de pregrado. *Psicoperspectivas*, 13(1), 108-120.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: *McGraw Hill*.

Jodelet, D. (1984). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. Psicología Social II. Barcelona: Paidós, pp. 469-493.

Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5).

Kaës, R. (1976). *L'appareil psychique groupal. Constructions du groupe*. París, Dunod.

Larrote, C. (2010). Representaciones sociales acerca de la práctica de la psicoterapia en estudiantes de periodismo. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

López, H. (2001). *Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Investigación cualitativa y participativa. Unidad académica: Escuela de Ciencias Sociales.

Marilaf, M., Alarcón, A & Illesca, M. (2011). Rol del enfermero/a rural en la región de la Araucanía Chile: Percepción de usuarios y enfermeros. *Ciencia y enfermería* 17 (2), 111-118.

Materán, A. (2008). Las representaciones sociales: un referente teórico para la investigación educativa. *Geoenseñanza*, 13(2), 243-248.

Mazzitelli, C., & Aparicio, M. (2010). El abordaje del conocimiento cotidiano desde la teoría de las representaciones sociales. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 7(3), 636-652

Mella, O. (2000). Grupos focales, técnica de investigación cualitativa. Publicado como Documento de Trabajo N° 3, CIDE, Santiago, Chile. Pág 27

Mendes, M. A., & Almeida Lopes Monteiro da Cruz, D. D. (2009). La Teoría de los Roles en el Contexto de la Enfermería. *Index de Enfermería*, 18(4), 258-262.

Mielgo, A., Ortiz, M. & Ramos, C. (2001). El rol del psicólogo que trabaja con personas mayores. Definición y desarrollo profesional. *Intervención Psicosocial*, 10(3), 395-409.

Ministerio de Educación Nacional [MEN]. (2012). El perfil del docente orientador que se rige por el Estatuto de Profesionalización Docente (Decreto Ley 1278 de 2002). Bogotá: MEN.

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Guía didáctica.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina:

Huemul S.A.

Noailles, G. (2005). La representación de los psicólogos egresados la Uba acerca su práctica profesional. *Anuario de Investigaciones*, vol. XII, 87-95

Agudelo, C., Fonseca, A., Palma, C., & Patiño, P. (2011). Representaciones sociales del psicólogo educativo en estudiantes de educación media vocacional de Cundinamarca (Colombia). *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 4(2), 93-100.

Ponte, J. (2006). Reflexiones sobre el rol profesional de los psicólogos en Osakidetza: Cómo aumentar su papel. *Norte de Salud Mental*, 6(26), 65-68

Roe, R. (2003). ¿Qué hace competente a un psicólogo?. *Papeles del psicólogo*, 24(86), 1-12

Ruiz, M., Jaraba, B., & Romero, L. (2008). La formación en psicología y las nuevas exigencias del mundo laboral: Competencias laborales exigidas a los psicólogos. *Psicología desde el Caribe*, 21, 136-157.

Torrecilla, J. (2003). La entrevista. *Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid*.

Torres, T., Maheda, M., & Aranda, C. (2004). Representaciones sociales sobre el psicólogo: investigación cualitativa en el ámbito de la formación de profesionales de la salud. *Revista de educación y desarrollo*, 29-42.

Turner, R. (1978). El papel y la persona. *American Journal of Sociology* , 84 (1), 1-23.

Vela, M. (2010). La Representación social de la categoría “artista”. *Pensamiento, palabra y obra*, No 04, 28-45.

Vergara, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 55-80

Vergara, M. C., Vélez, C., Vidarte, A. & otros (2007). Representaciones sociales que orientan la experiencia de vida de algunos grupos de jóvenes de la ciudad de Manizales frente al riesgo. Hacia la promoción de la salud. Universidad de Caldas. Volumen 12. Enero-diciembre, pp. 145-163.

Villalba, R. (2012). Representaciones sociales de la práctica profesional del psicólogo en estudiantes de psicología de la Universidad Abierta Interamericana (Sede Berazategui). Obtenido de imgbiblio.vaneduc.edu.ar:

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC105264.pdf>.

Wagner, W., & Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones sociales. Madrid: UNED-MACGRAW-HILL.

Zavalloni, M. (2007). *Ego-écologie et identité: une approche naturaliste*. Paris:

PUF.

11. ANEXO

PREGUNTAS ENTREVISTA

ACTITUDES

- ¿Qué piensa del psicólogo?
- ¿Cuáles son los comportamientos, emociones y pensamientos que cree debe tener un psicólogo?
- ¿Qué aportes espera de un psicólogo?
- ¿Qué características le daría al psicólogo?
- ¿Qué ventajas y desventajas tiene de trabajar con un profesional de la psicología?
- ¿Cómo se siente al trabajar con un psicólogo?

INFORMACIÓN

- ¿Cuál es la función del psicólogo (en general)?
- ¿Cuál es la función del psicólogo en esta Institución?
- ¿Cuáles son las competencias (habilidad) del quehacer de un psicólogo?
- ¿Qué características tiene un psicólogo?
- ¿Cuál cree que es el papel-lugar (rol) del psicólogo?
- ¿Dónde ejecuta la labor el psicólogo?
- ¿Conoce algunas metodologías utilizadas por los psicólogos?, ¿cuáles?

NÚCLEO

- ¿Cuál es la labor del psicólogo?
- ¿En una palabra señale lo más importante de la labor del psicólogo?
- ¿Cuál es la función más/menos importante del psicólogo?